



Diálogo de la conversión de nuestro padre estudio y edición

Ricardo Enguix
Kaunas University of Technology

Conservamos el texto del anónimo *Diálogo de la conversión de nuestro padre* gracias a una copia manuscrita¹ custodiada en la Biblioteca Nacional de España con la signatura Mss 16334. Obra vinculada, debido a su temática, con el teatro escolar jesuita² y la comedia de santos, e integrada por 2042 versos³ segmentados en dos actos, en la que se recrean mediante un elenco conformado —a excepción de san Ignacio de Loyola— por entidades celestiales, demoníacas o de corte alegórico, algunos de los episodios de la biografía del santo previos a la fundación de la Compañía de Jesús; hecho que hace destacar al *Diálogo* dentro del corpus de piezas dramáticas protagonizadas por el santo guipuzcoano compuesto durante el Siglo de Oro,⁴ pues aunque arranca, como suele ser habitual en estas obras, con el asalto de Pamplona, campaña bélica en la que el joven Loyola cayó malherido y que, a la postre, propició su viraje existencial, pues durante su convalecencia se convirtió a través de la lectura de vidas de santos, finaliza con la dramatización de algunos de los sucesos acaecidos durante su estancia en Manresa, cuando lo habitual dentro del corpus dramático ignaciano es que las obras concluyan con la creación de la Compañía o con el óbito del padre fundador.

Al estar la materia hagiográfica representada en las tablas limitada a un pequeño lapso de unos dos años, el dramaturgo dilata la composición valiéndose, principalmente, de

1.- Testimonio copiado por una sola mano y conformado por 26 folios con numeración moderna a lápiz en la esquina superior izquierda del recto de cada uno de ellos. A partir del noveno folio el manuscrito presenta un papel distinto, hecho que, según parece, ha propiciado que la tinta haya perdido intensidad y, en consecuencia, que resulte difícil la lectura de algunos pasajes de esta sección. Por otro lado, el texto está dispuesto principalmente a dos columnas, a excepción de los folios 1, 10, 11, 12r, 13v, 14, 15, 16r, 25r y 26r en los que, íntegramente o de forma parcial, el texto está copiado a una columna.

2.- Desde hace unas décadas algunos estudiosos han centrado sus esfuerzos en recuperar el teatro jesuítico hispano y destacar su importancia en la configuración del arte dramático como fenómeno de masas durante el Siglo de Oro; labor que arrancó con las investigaciones de García Soriano y cuyo testigo fue recogido en la década de los noventa por estudiosos como Alonso Asenjo, Menéndez Peláez o González Gutiérrez.

3.- El texto del diálogo presenta una notable polimetría y un porcentaje de metros de origen italiano del 14'4%.

4.- Para ahondar en estas obras puede consultarse nuestro artículo «San Ignacio de Loyola y el teatro jesuítico hispano áureo».

pasajes al margen de lo relatado en las biografías del santo en los que las entidades interactúan entre sí, confiriendo a la pieza cierto dinamismo que ayuda a paliar la linealidad argumental de la que adolece el *Diálogo*. Para este cometido el dramaturgo también se vale de varias escenas melódicas, de entre las que destacan las secciones corales en las que Loyola expresa el candor religioso que abraza su pecho, que ayudan a intensificar el eminente lirismo que rezuma la acción dramática, y de una relación de las vivencias del santo a cargo del Demonio en la que el ente maléfico destaca la labor apostólica que realizará la orden religiosa que fundará Ignacio.

Precisamente este monólogo puede ayudarnos a ubicar cronológicamente la obra que nos atañe, pues su texto no presenta datos que aporten información acerca del autor⁵ o de las circunstancias para las que fue compuesto; llama bastante la atención que el Demonio haga alusión en él a la labor misionera de la Compañía pero que no subraye que tanto su fundador como algunos de sus miembros más ilustres vieron reconocida su virtud oficialmente por la Iglesia mediante beatificaciones y canonizaciones a lo largo del XVII,⁶ hecho que podría hacernos pensar que la obra hubiera sido escrita con anterioridad a las beatificaciones de Estanislao Kostka y Luis Gonzaga, que tuvieron lugar en 1605, o, como muy tarde, a la del padre fundador, acaecida en 1609. Sin embargo, en los primeros compases del segundo acto se parafrasean unos versos procedentes de la jornada tercera de *El pastor fido*, pieza compuesta por Solís, Coello y Calderón de la Barca⁷ antes de 1652,⁸ circunstancia que hace que sea aún más llamativa la omisión de las beatificaciones y canonizaciones de los miembros de la orden ignaciana. Llegados a este punto habría que apuntar que en el *scriptorium* jesuita era bastante habitual la refundición de obras dramáticas;⁹ fenómeno que Molina denomina *contaminatio* y que puede darse, según sugiere el citado investigador, «en dos sentidos: de un autor sobre sí mismo, o sea *autocontaminatio*, o entre obras de autores diferentes» (2008: 234). En consecuencia, si bien el *Diálogo*, tal y como ha llegado hasta nosotros, no pudo ser redactado antes que *El pastor fido*, sí cabría la posibilidad, en nuestra opinión, que el dramaturgo se hubiera valido de una pieza jesuita previa, compuesta con anterioridad a las primeras beatificaciones de los miembros de la orden ignaciana y que, debido a ello, el Diabolo no haga referencia a estos hechos en su monólogo.

Por otro lado, el *Diálogo* destaca por su puesta en escena, pues de las didascalias se desprende que se combinaba una cuidada escenografía y complicadas tramoyas aéreas. Así, a

5.– Por lo general los autores del teatro jesuítico eran los profesores de Retórica de los colegios o, a veces, algunos de sus estudiantes (Alonso Asenjo, 1995: 48).

6.– Debido al carácter propagandístico que tenía el teatro para los jesuitas era bastante habitual que en sus obras no solo se hiciera referencia a la labor misionera de la Compañía, sino que también solía aludirse a los mártires y a los miembros beatificados y canonizados de la orden, como puede observarse, por ejemplo, en el *Coloquio del primer estudiante y mayoralzgo trocado* del padre Salas, en las anónimas *El dedo de Dios* y *Vida de san Ignacio*, o en *La luz del sol de Oriente, san Ignacio en París* del padre Calleja.

7.– Los versos parafraseados proceden de la parte compuesta por Calderón: «humilde y postrada y rendida padece / helados rigores del cano diciembre» (*Comedias nuevas escogidas de los mejores ingenios de España. Octava parte*, f. 125v).

8.– Como señala Trambaioli (2011: 12), Coello falleció en 1652, por lo que, necesariamente, *El pastor fido* debió ser compuesta antes de ese año. A este respecto cabría apuntar que, según Cotarelo, a partir de 1639 Coello rara vez compuso piezas teatrales (1918: 565), por lo que es posible que el *Diálogo* fuera redactado durante la primera mitad del XVII.

9.– Un buen ejemplo de estas refundiciones puede encontrarse en el *Diálogo del beato Luis Gonzaga* del padre Ximeno, en el que prácticamente la mitad de su texto está copiado de la *Comedia de San Juan Calibita*, alojada en los folios 63r-105v del 'Códice del padre Calleja'. Pueden consultarse en detalle los pasajes refundidos en las páginas 208-214 de nuestra tesis doctoral.

ambos lados del tablado había, ocultas tras sendas cortinas, una representación de la Gloria y una boca del infierno,¹⁰ y en la parte central del escenario estaba, oculta también tras un lienzo, la representación de la cueva donde, según la tradición hagiográfica del santo, moró Ignacio durante su estancia en Manresa;¹¹ elemento que debía consistir en un habitáculo de dimensiones considerables, pues tenía que ser capaz de albergar en su interior a seis actores y alojar una tramoya que permitiera la aparición prodigiosa de uno de ellos, combinando quizá un bofetón y una cortina. A recrear en escena el paraje montañoso en el que tiene lugar la acción del segundo acto ayudaba la presencia en las tablas de un «risco» que, según se desprende de las acotaciones que lo describen, consistía en el típico monte del teatro de la época con su escalinata¹² que, además, debía tener una obertura en uno de sus laterales a modo de cueva.¹³ En cuanto a la tramoya aérea, en los últimos compases del *Diálogo* tiene lugar una aparición cristológica a modo de final apoteósico en la que, según la acotación que la describe, mediaba un ingenio que permitía que Cristo y el santo se encontraran e interactuaran en el aire:

Al llegar el triunfo a la cueva bajará en una apariencia Cristo con la cruz a cuestas, coronado de espinas, y subiendo a su tiempo Ignacio en otra elevación pondrá a los pies de Cristo la corona de laurel y la palma, y Cristo le pondrá la de espinas y la cruz (f. 21r).

Para concluir con este breve estudio introductorio nos quedaría señalar que al editar la obra se han modernizado las graffías sin relevancia fonética, se han regularizado las mayúsculas y se ha puntuado el texto siguiendo la norma actual. Además, se indica en notas a pie de página el significado de términos en desuso, de difícil comprensión o con relevancia cultural o lingüística, empleando principalmente para ello vocabularios históricos, y se han enmendado lagunas y erratas evidentes en base a criterios métricos o de sentido.

Bibliografía

- ALONSO ASENJO, Julio (1995): *La Tragedia de San Hermenegildo y otras obras del teatro español de colegio*, Valencia, UNED-Universidad de Sevilla, Universitat de València.
- ÁLVAREZ, Paulino (1919): *Santos, bienaventurados, venerables de la Orden de los Predicadores. Volumen Primero*, Vergara, Editorial El Santísimo Rosario.
- CEJADOR, Julio (1923): *Fraseología o Estilística castellana*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- Comedias nuevas escogidas de los mejores ingenios de España. Octava parte*, Madrid, García de la Iglesia, 1657.

10.– «Descúbrese al lado derecho del tablado adonde habrá sonado la música una representación de la Gloria, y al lado izquierdo donde se oyeron las voces una boca de infierno» (f. 11v).

11.– Esta distribución recuerda a la división en nichos de los corrales, por lo que el escenario debía estar dispuesto a la manera de los teatros comerciales.

12.– «Sale por lo alto de un risco el Engaño con el mismo traje que está el Demonio y representa bajando» (f. 15v).

13.– «Por la boca de una cueva que estará al otro lado del risco saldrá el Desaliento con el mismo traje» (f. 16r).

- COTARELO, Emilio (1918): «Dramáticos del siglo XVII. Don Antonio Coello y Ochoa», *Boletín de la Real Academia Española*, nº 5, pp. 550-600.
- ENGUIX, Ricardo (2018): *Los jesuitas y el teatro hagiográfico hispano. Estudio de la dramaturgia inspirada por los santos y beatos de la Compañía de Jesús durante el Siglo de Oro*, dirigida por José Luis Canet Vallés, Tesis doctoral inédita, Universitat de València.
- (2019): «San Ignacio de Loyola y el teatro jesuítico hispano áureo», *eHumanista*, nº 42, pp. 197-220.
- GARCÍA, Francisco (1685): *Vida, virtudes y milagros de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús*, Madrid, Juan García Infanzón.
- GRIMAL, Pierre (1981): *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Ediciones Paidós.
- HAAG, Herbert y BORN, A. van der (1987): *Diccionario de la Biblia*, Barcelona, Herder.
- MANTECÓN, Lino (2000): «La minería romana en Cantabria», *Nivel Cero*, nº 8, pp. 37-58.
- MOLINA, Manuel (2008): «La edición de textos dramáticos jesuíticos: peculiaridades y problemas», *Florentia Iliberritana: Revista de estudios de Antigüedad Clásica*, nº 19, pp. 221-240.
- RIBADENEYRA, Pedro de (1583): *Vida del beato Ignacio de Loyola, fundador de la Religión de la Compañía de Jesús*, Madrid, Alonso Gómez.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, Julio (1989): *De minería, metalurgia y comercio de metales*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, Miguel Ángel (2018): «El colegio de jesuitas de Santander. Vida material y patrimonio», *Hispania Sacra*, vol. 70, nº 142, pp. 585-599.
- TRAMBAIOLI, Marcella (2011): «La escritura en colaboración en *El pastor fido* de Solís, Coello y Calderón», en Manfred Tietz, Gero Arnscheidt y Beata Baczyńska (eds.), *Calderón y su escuela: variaciones e innovación de un modelo teatral. XV Coloquio Anglogermano sobre Calderón (Wrocław, 14-18 de julio de 2008)*, Stuttgart, Franz Steiner, pp. 5-34.

DIÁLOGO DE LA CONVERSIÓN DE NUESTRO PADRE

INTERLOCUTORES

Ignacio de Loyola	La Gracia
Un ángel	La Culpa
Cristo	El Divertimiento
El Demonio	El Engaño
El Desaliento	Soldados, gente y músicos

ACTO PRIMERO

Dentro ruido de batalla y dicen algunos

PRIMERO	¡Arma, arma!	
SEGUNDO		¡Al castillo!
TERCERO		¡Guerra, guerra!
PRIMERO	¡Santiago! ¹⁴	
SEGUNDO		¡San Dionís! ¹⁵
TERCERO		¡España cierra! ¹⁶
PRIMERO	¡Viva Francia!	
SEGUNDO		¡Victoria!
TERCERO		¡España viva!
PRIMERO	¡A la muralla cierra!	
SEGUNDO		¡Arriba, arriba!
IGNACIO	¡Ea, nobles navarros, que desdice de la sangre el valor, ay infelice!	5

14.- Alusión a Santiago el Mayor, Patrono de España, cuyos restos, según la tradición, descansan en la Catedral de Santiago de Compostela.

15.- Referencia a Dionisio de París, primer obispo de dicha ciudad y su Patrono, al que las tropas francesas aludían en su grito de guerra: «¡Montjoie Saint Denis!».

16.- Paráfrasis del lema «¡Santiago y cierra, España!», inspirado en un grito de guerra que proferían las huestes cristianas durante la Reconquista.

Disparan dentro

SEGUNDO ¡Entren por esa brecha escuadronados!

IGNACIO ¡A defender la entrada, ea soldados!

Sale el Divertimiento aturdido a las tablas

DIVERTIMIENTO ¡Santiago, san Dionís, santa Susaña,¹⁷
 san Lesmes,¹⁸ viva Francia, viva España! 10
 Aquí sí que no hay nadie que me impida
 que pida a quien quisiese yo la vida,
 aquí daré estocadas a montones
 y no habrá quien me llegue a los talones,
 mas según de las voces he entendido 15
 Ignacio de Loyola queda herido
 y si es así en peligro está la plaza.
 ¡Ah, Pamplona, el francés de esta nos caza!

Mira adentro

¡Jesús, qué batahola,¹⁹ qué maraña!

PRIMERO ¡Viva Francia!

SEGUNDO ¡Victoria!

TERCERO ¡Muera España! 20

DIVERTIMIENTO Malo va por allí, si no tuviera
 yo tanto miedo a defenderlos fuera;
 mas, ¿dónde está la honra de mi abuelo?
 Determinado voy.

IGNACIO ¡Válgame el cielo!

Disparan dentro y cae Ignacio sin sentido al tablado

DIVERTIMIENTO Jesús, ¿quién eres? ¿Ignacio? 25
 Él es. ¿Ah, señor? No habla,

17.– Alusión a Susana de Roma, hija de san Gabino, martirizada según la tradición por Diocleciano. Al no estar relacionada ni con España ni con Francia entendemos que su nombre figura en el texto por motivos métricos, pues era habitual en la época sustituir la <n> por una <ñ> según evidencian los títulos de varias piezas dramáticas, como, por ejemplo, la *Comedia de santa Susaña*, de Juan de Rodrigo Alonso, o la *Farsa de santa Susaña* de Sánchez de Badajoz.

18.– Santo de origen francés que perteneció a la Orden de San Benito. Sus restos descansan en Burgos, localidad de la que es Patrono debido a las labores de auxilio a los menesterosos que llevó a cabo en el monasterio que él mismo fundó.

19.– batahola: «bulla, ruido y desconcierto» (*Aut.*).

	diórenle muerte y a mí me echaron ya de su casa, que soy el Divertimiento en ella y cosa es bien clara,	30
	que cuantos se divertían en sabiendo esta desgracia me olvidarán por hacer en su muerte mil plegarias. ¡Ah, señor? A esotra puerta, ²⁰ murió sin dejarme nada. Señor, ten piedad de mí.	35
IGNACIO	¡Ay triste!	
DIVERTIMIENTO	¡Santa Librada, ²¹ ay, que se levanta el muerto! Él escuchó mi demanda, no lo decía por tanto.	40
IGNACIO	¡Válgame el cielo!	
DIVERTIMIENTO	Él me valga, de parte de Dios te pido que me digas...	
IGNACIO	¿Quién me habla?	
DIVERTIMIENTO	Hagas cuenta que ninguno.	45
IGNACIO	Quien quiera que seas llama, amigo, de los soldados de Ignacio, si es que se halla alguno vivo quien cuide de que la vida que falta la emplee en ganar la eterna.	50
DIVERTIMIENTO	Luego aún vives.	
IGNACIO	Esta gracia entre tantos infortunios al cielo le debo.	

20.- A esotra puerta, que esta no se abre: «cuando no responde un sordo u otros» (Corr.).

21.- Mártir de origen hispano. Entendemos que se trata de la típica alusión de carácter jocoso que solían proferir los graciosos del teatro áureo.

DIVERTIMIENTO	Vaya, sácame de entre cerote, ²² que por Dios, señor, que estaba hecho una alesna ²³ viviente, y mira que quien te habla soy yo.	55
IGNACIO	¿Pues cómo tú aquí?	
DIVERTIMIENTO	Esa es historia muy larga que pide más tiempo, ahora si te he de llevar a casa déjame ir a buscar quien me ayude a llevar la carga.	60
	<i>Sale un Ángel</i>	
	Pero hacia aquí viene uno, y ha de llevar la pegata ²⁴ sea quien fuere: «Caballero, usté sabrá cómo...»	65
ÁNGEL	Basta, porque vengo yo a lo mismo que vais a pedir.	
IGNACIO	¿La plaza sabéis si está ya perdida?	70
ÁNGEL	Ya la entró el francés.	
IGNACIO	Mal haya, ¡jamén mi poca fortuna!	
ÁNGEL	De eso no cuidéis, que es vana en este lance esa queja, atended a vuestra alma que es lo que importa.	75

22.- cerote: «masilla o pasta, compuesta de pez y aceite, de que usan los zapateros para untar o encerar los hilos con que colen los zapatos [...] Traslaticamente suele significar el miedo grande, con alusión poco limpia al efecto que a veces ocasiona el temor» (*Aut.*).

23.- alesna: «instrumento agudo de hierro con que se horada alguna cosa, especialmente los cueros, cordobanes y suelas, y del cual usan los zapateros para coser los zapatos» (*Aut.*).

24.- pegata: «engaño con que a alguno se le estafa o se le burla en alguna materia» (*Aut.*).

IGNACIO	Decís bien.	
ÁNGEL	Y pues que vos buscabais quien os ayudase y yo vine, ya no sé qué falta si no es que queréis que así yo me le lleve en volandas.	80
	<i>Toma a Ignacio en brazos y llévale</i>	
DIVERTIMIENTO	Buen viaje, usted me ahorra de la mitad de la carga. Ha visto el diablo del hombre y la cólera que gasta, mas pues que puedo seguirle y pues nada me embaraza voy a ver si planta bien puesto que tan bien arranca.	85 90
	<i>Vase y sale el Demonio</i>	
DEMONIO	Yo no sé qué me aflige, ni lo que temo sé ni qué me asusta, vanos temores rige mi aprehensión y aun la guerra me disgusta que yo mismo he fraguado; todo pena me da, todo cuidado, si bien lo considero no hallo causa a mi vano sentimiento, triste y rabioso muero sin saber quién me obliga a este tormento. Cielos, ¿esta vez sola sepa a quien temo?	95 100
DENTRO	A Ignacio de Loyola.	
DEMONIO	¿Qué escucho? Ya ha cumplido, para aumentar mi rabia, mi deseo el cielo.	
DENTRO	A Ignacio ha sido a quien traen prisionero.	105

DEMONIO

Esta vez creo

al acaso²⁵ veloces
 para anunciar mi mal fueron las voces.
 Penas, vamos despacio
 no la razón ofusque mi quebrant[o].²⁶ 110
 ¿Qué puede hacer Ignacio
 que rinda mi valor si todo cuanto
 intentare su aliento
 es parto de un humano entendim[iento]?
 Pues mi temor es vano, 115
 que me es fácil frustrar cuanto en el suelo
 hace el discurso humano,
 y si tal vez también me tembló el cielo,
 ¿cómo ya desconfío
 con más leve ocasión del poder[ío]? 120
 Téname Ignacio; pero
 no digo bien, el cielo ha de temerm[e],
 que osadamente espero
 a todos sus intentos oponerme.
 Príncipes del infierno, 125
 vuestro valor no olvide que es eterno.

*Éntrase y por donde se entra saldrá humo y algunas llamaradas, y luego se cante
 a cuatro voces el tono siguiente; a la segunda copla saldrá el Divertimiento
 haciendo la solfa muy despaci[o]*

MÚSICOS

*Que mucho que llore un triste
 tal vez para consolarse,
 si el mar de su llanto libra
 para anegar sus pesares 130*

Ahora sale

*zozobra, porque su peso
 es desigual a la nave
 y al agua los echa luego
 el alma para librarse;
 ve el peligro el sentimiento, 135
 a quien toca el gobernalle
 en nave que fletan penas,
 y acude así a remediarle.*

25.- acaso: «suceso impensado, contingencia, casualidad u desgracia» (Aut.).

26.- Algunos fragmentos no pueden leerse en el manuscrito, ya sea por el pliegue de sus páginas o por agujeros en el papel. En lo sucesivo enmendaremos estas lagunas mediante corchetes.

DIVERTIMIENTO	<p>Esta música he dispuesto sin más ni más esta tarde para divertir a Ignacio, luego dirán que no es grande hombre don Divertimiento, pero nada de esto vale, que está el hombre, Dios nos libre, hecho un no sé qué le llame, que Jeremías²⁷ es niño de teta y san Pedro es nadie aunque le consideremos con todo el <i>flevit amare</i>,²⁸ conque habrá de reducirse a ponerme a mí en la calle y que ande a pedir limosna todo un hombre de mis partes. Ello me han de despedir y en ser pobre vergonzante ha de parar, ¿quién lo duda? ¿Pues no es mucho mejor antes salir de aquí con oficio que no esperar caridades? Escojo oficio y oficio en que mucho no trabaje no encuentre ninguno, vaya sin más hablar el de sastre. ¿A hurtar me meto? Pendón lo que tengo de alargarte;²⁹ pero si al fin he de hurtar, ¿no es mejor determinarme? Desde luego. ¿Y ser ladrón de oficio? Pues que me maten si no es esto lo mejor; pues yo tengo de endustriarme³⁰ do dé ahora esta cortina,</p>	<p>140</p> <p>145</p> <p>150</p> <p>155</p> <p>160</p> <p>165</p> <p>170</p>
---------------	---	--

27.– Referencia al profeta hebreo Jeremías, a cuya pluma se atribuyen varios libros recogidos en el Antiguo Testamento.

28.– Alusión al episodio del llanto de san Pedro tras negar tres veces a Jesucristo, recogido en *Lucas* (22:62): «Et egressus foras Petrus flevit amare».

29.– La lectura en el manuscrito resulta difícil; sin embargo, si tenemos en cuenta la acepción de «pedazo de tela sobrante» que, según el *Diccionario de Autoridades* tiene el vocablo «pendón», hace cierto sentido: quizá el actor llevara un «pendón» en las manos y, para poder meterse a sastre y ganarse la vida, debería 'alargarlo' mucho. Por otro lado, en estos versos también entra en juego la fama de ladrones que tenían en la época los sastres.

30.– industrial: «enseñar, adestrar y instruir en alguna arte o otra cosa» (*Aut.*).

sin que me lo impida nadie
 puedo ver si a mí me viene,
 que si a mí me viene, vase. 175

Córrela y descubre Ignacio en una silla pensativo

Corrila, más vive Dios
 que he caído al primer lance
 en el garlito,³¹ esto es
 aun errar el presinarse 180
 de este oficio; él no me ha visto,
 seguro puedo escaparme.

IGNACIO ¿Quién va?

DIVERTIMIENTO [Ap.] (¡Zas, cogiome! Cielos,
 ¿que de llorar no cegase?)

IGNACIO ¿Qué buscas?

DIVERTIMIENTO Nada, correr 185
 esta cortina porque halle
 entrada el aire, que es fresco.

IGNACIO ¿En invierno entrada al aire?

DIVERTIMIENTO Sí, señor, que necesitas 190
 de aquesto para que sanes,
 que así te desapollillas.

IGNACIO No busques cómo descanse,
 que mejor con el tormento
 se hallan infaustos mis males;
 déjame solo.

DIVERTIMIENTO [Ap] (Clavose).³² 195
 A Dios te queda.

IGNACIO Él te guarde.

DIVERTIMIENTO Si así prosigo el oficio
 podré aprisa examinarme,

31.- caer en el garlito: «metáfora de los peces que caen en los garlitos puestos en las corrientes de riachuelos; son los garlitos de mimbre, de suerte y forma piramidal, anchos de boca y acaban en punta, y como entran de cabeza los peces, no pueden revolverse ni salir por la abertura del garlito» (Cejador, 1923: 577).

32.- clavar: «metaphóricamente vale engañar, usando de palabras artificiosas y equívocas u de acciones disfrazadas» (Aut.).

	determinóme a ser pobre que me tiembla ya el gaznate.	200
	<i>Vase el Divertimiento y vuelven a cantar la primer copla</i>	
MÚSICOS	<i>Que mucho que llore un triste tal vez para consolarse, si el mar de su llanto libra para anegar sus pesares...</i>	
IGNACIO	No cantéis más, que mis penas solos los tristes compases de ayes y gemidos oyen con gusto sin que olvidarse pueda la imaginación de aquella funesta imagen	205 210
	en que copió la fortuna mis desdichas. ¡Qué mal hacen en venir juntas las ansias!, pues así es fuerza se pasen muchas sin sentir las porque	215
	de todas juntas no cabe en el pecho el sentimiento; dejen ya de atropellarse para que del tormento puedan las crueldades,	220
	sintiendo cada una, darme la muerte todas sin ma[tarme]. ¡Ay de mí! ¿Hasta cuándo, cielos, vuestro ceño inacusable ha de durar? ¿Hasta cuándo	225
	las riendas de mis pesares libres al viento que corran permitiréis sin que baste el mirar mi sufrimiento a mover vuestras piedades?	230
	¿Y hasta cuándo, en fin, sangrientos de vuestros astros brillantes los influjos horrorosos efectos e intolerables producirán conjurados	235
	todos para atormentarme? Hasta de los elementos	

que pueden llamarse padres
 del hombre solo rigores
 experimento sin que halle 240
 más que amagos de ruina,
 más que infaustas señales,
 más que tristes presagios
 en el fuego, en la tierra, en agua y aire.
 Esas luces que produce 245
 el fuego hermoso fatales
 hachas son con que a mi fama,
 porque murió, exequias hace;
 el agua fuentes sonoras
 que pudieran alegrarme 250
 desata, pero me aflige
 creer me mormuran infame;
 la tierra fragrantas flores
 de dos sentidos imanes
 erige, mas por testigos 255
 las temo de mis pesares;
 los músicos ramilletes
 de pluma para que canten
 me ofrece el aire, mas juzgo
 que me vocean cobarde. 260
 ¿Cómo el hallar alivio,
 ay de mí, será fácil
 si todo me amedrenta,
 las luces y las fuentes, flores y aves?
 Mas no sé lo que me digo. 265
 ¿Yo sentir el mal? ¿Quejarme
 yo? No estoy en mí, ¿qué es esto?
 ¡Ah, vil lengua!, solo sabes
 publicar que siente el cuerpo
 del rigor las impiedades, 270
 mas que el valor no se rinde,
 que solo del alma hace
 ocultas ingratamente,
 ¡oh, cuán como necia obraste!
 Vuelve por ti y di que no 275
 es este sentir infame,
 que no, no siento el dolor,
 aunque basta imaginarle
 para sentirle; tormentos,

	desdichas, ansias y males,	280
	penas, fatigas, rigores,	
	infortunios y desastres,	
	congojas, angustias, rabias,	
	tristezas, llantos, pesares	
	todos, todos a afligirme	285
	os juntad sin que haya instante	
	en que no halle nueva muerte	
	que sin sobresalto abrace.	
	Nada horroroso temo,	
	a todo el pecho sale,	290
	aunque ya de sus iras	
	me hagan blanco los monstruos infernales;	
	solo siento que me obligue	
	el cielo –aquí mi coraje	
	me fuerza a decir locuras–	295
	a que cuando de cobarde	
	mi rabia me acusa, ¡ay triste!,	
	no vengue mi ardor mi ultraje	
	cuando a esta silla me rinde,	
	pero injusticia no cabe	300
	en quien de justo se precia	
	y no es su rigor en balde.	
	¡Ay de mí! En vano me quejo	
	puesto que me quejo al aire,	
	que aunque en ecos me responde	305
	es repetir por burlarse.	
	La fuerza de la congoja	
	al sueño me rinde, hallen	
	entre sombras de la muerte	
	el sosiego penas tales,	310
	porque ya es tan difícil	
	que mi pecho descanse	
	que solo en los horrores	
	he de hallar alivio si he de hallarle.	
	<i>Quédase dormido y cantan dentro</i>	
MÚSICOS	<i>Del rigor de las desdichas</i>	315
	<i>se queja un triste a quien hacen</i>	
	<i>insufribles los tormentos,</i>	
	<i>no el que aflijan, sí el que tarden.</i>	

IGNACIO EN SUEÑOS	Está impaciente el valor con el que traidor le abate.	320
MÚSICOS	<i>Quiere sacudir el yugo con los repetidos ayes, que minora el sentimiento tal vez el sentir los males.</i>	
IGNACIO EN SUEÑOS	Pero tal vez se alimentan de las quejas los pesares.	325
MÚSICOS	<i>Como le miran rendido le atormentan; qué cobardes las desdichas, solo oprimen al indefenso, al inhábil.</i>	330
IGNACIO EN SUEÑOS	Poco importa que ahora vengán si después he de vengarme.	
MÚSICOS	<i>Mas teman no le den armas con repetir el combate, que tal vez el sufrimiento enseña furias de Marte.³³</i>	335
IGNACIO EN SUEÑOS	El fénix rejuvenece porque hay pira que le abraza. ³⁴	
IGNACIO DESPIERTO	¡Válgame el cielo qué sombras! Esa de la muerte imagen engendra en la fantasía cuando del viento se vale. Soñaba que en mi retiro permitía lamentarse al pecho de su desdicha y así decían mis ayes: «Cielos, ¿por qué he merecido que olvide vuestra piedad a un triste? ¡Ay de mí! Mirad que es insufrible ese olvido».	340
	Vuestro rigor he sufrido hasta aquí, ya es bien desate,	345
		350

33.- Alusión a la deidad romana identificada con Ares, dios griego de la guerra (Grimal, 2008: 334).

34.- Referencia a la fabulosa ave originaria de Etiopía que según algunos mitógrafos al sentir que se aproximaba el fin de su existencia acumulaba plantas aromáticas en su nido, a modo de pira, y le prendía fuego, tras lo que surgía de las cenizas un nuevo fénix (Grimal, 2008: 196-197).

	porque de una vez me mate, las riendas a mi dolor,	
IGN. Y LOS MÚSICOS	<i>que está impaciente el valor con el que traidor le abate.</i>	355
[IGNACIO]	Esta vez me he de quejar, anime esta vez mi llanto, puede ser que lllore tanto que no quede qué llorar; y no juzguéis que aliviar podré mi pena aunque mares llorara, sé que millares llorando alivio experimentan, ³⁵	360
IGN. Y LOS MÚSICOS	<i>pero tal vez se alimentan de las quejas los pesares.</i>	365
[IGNACIO]	El sentimiento, el dolor, las lágrimas y la pena, todo junto me enajena venciendo mi pundonor; aprisionen mi valor, venzan, lleguen a humillarme, que aunque para sujetarme de males cadena trenzan	370
IGN. Y LOS MÚSICOS	<i>poco importa que ahora venzan si después he de vengarme.</i>	375
[IGNACIO]	Yo me venceré en sufrir la injuria que su rigor hace a mi valiente ardor, obligándome a sentir que por lograr el rendir mis tormentos no es [...] ³⁶ ya el dolor, si no olvidase que aunque su crueldad padece	380
IGN. Y LOS MÚSICOS	<i>el fénix rejuvenece porque hay pira que le abraza.</i>	385

35.- Verso hipermétrico.

36.- Un pliegue en el papel impide leer el final del verso.

[IGNACIO]	<p>A breve rato que el llanto de la fortuna mudable lamentaba lo voluble, vi que tanta copia sale de lágrimas de mis ojos que a ser río en breve instante pasó luego lo que aún no era bien perceptible carácter con que se explicaba el alma; por lo vistoso de un valle corría, pero tan turbio en sus olas que de sangre el color acreditaba la fuente de donde nace. Pero apenas la aspereza de un risco, que a despeñarse precipitado le obliga, halló su curso volante cuando de plata se viste haciendo bello plumaje con que se adorna la espuma que hace el viento y la deshace. Ya no le faltan las perlas que el sufrimiento le pare de uno y otro golpe activo con que en las quejas se parte. Ya mira lo inapacible,³⁷ hermoso, alegre y amable, y ya horrorosas corrientes trocó en vistosos cristales. Suelen tal vez de la idea las mentidas vanidades anunciar futuras glorias, ¿quién lo duda? ¿O quién no sabe que fue el imperio de Ciro en fantásticas señales predicho?³⁸ Mas nada creo, mi pena otra vez descanse.</p>	<p>390</p> <p>395</p> <p>400</p> <p>405</p> <p>410</p> <p>415</p> <p>420</p>
-----------	---	--

37.– Vocablo no documentado en el CORDE, aunque la lectura es clara en el manuscrito.

38.– Según el *Libro de Isaías*, en concreto en los capítulos 44-45, el rey persa Ciro II el Grande fue elegido por Dios para liberar al pueblo judío del yugo babilónico.

Vuélvese a quedar dormido y sa[le] por la mano derecha la Graci[a] y por la izquierda la Culpa, cubiertos los rostros, cantando

- | | | |
|--------|---|------------------------------------|
| GRACIA | <i>Despierta, Ignacio, y deja
ya la poco segura
estancia de Morfeo³⁹
para lograr mi majestad augusta.</i> | 425 |
| CULPA | <i>Descansa, que tus penas
grata te disimula
de plantaros sagrado
la variedad que en sombras se figu[ra].</i> | 430 |
| GRACIA | <i>No desprecies mis voces
si quieres te construyan
nobles posteridades,
aras excelsas, glorias sin segund[as].</i> | 435 |
| CULPA | <i>A los bienes presentes
no equivalen futuras
glorias, que en la esperanza
se quedan todas porque allí se fund[an].</i> | 440 |
| GRACIA | <i>Son mentidos deleites
cuantos ahora te buscan,
todo exterioridades
que aún no bien han nacido y ya caducan.</i> | |
| CULPA | <i>¿De los que ya has logrado
su realidad arguyas?
Si cierto gusto dejan,
¿cómo el que ciertos fueron ahora dudas?</i> | 445 |
| GRACIA | <i>¿Quién eres? Que aunque tus voces
te publican, te divulgan
inicua, que tú te nombres
quiero porque sea tuya
la voz con que te castigues,
pues el nombre de que usas
trae consigo el vituperio
que te da cuando se escucha.</i> | 450

455 |

39.- Alusión a uno de los hijos de Hipno, personificación mitológica del Sueño; estaba encargado de adoptar la forma de seres humanos y mostrarse a las personas en sueños (Grimal, 2008: 366).

CULPA	Soy quien sabrá defender la morada de que injusta privarme quieres, pues yo ya la poseí y tú usurpas mi derecho cuando intentas despojarme de ella.	460
GRACIA	No huyas el nombrarte divirtiendo con tus quejas la pregunta, de eso luego altercaremos. Di quién eres.	465
CULPA	Soy la Culpa.	
GRACIA	No digas más, que con eso bastantemente te acusas.	
CULPA	¿Quién eres tú, que soberbia solo en voces te aseguras?	470
GRACIA	Con ellas te he de vencer.	
CULPA	No es bien que tanto presumas.	
GRACIA	Ya lo verás.	
CULPA	Di quién eres.	
GRACIA	Soy la Gracia, que a la altura de hijo de Dios trae al hombre y la que la herencia suma y eterna la certifica, testimonio y escritura con que Dios se obliga.	475
CULPA	Deja loores.	
GRACIA	En vano ocultas lo que a tu pesar conoces.	480
CULPA	¿Quién al hombre le asegura de eso que en voces prometes?	
GRACIA	La fe.	

CULPA	Es ciega y por oscura deja incierta la promesa.	485
GRACIA	Dime, ¿acaso faltó nunca algo de lo que promete? ¿Pues por qué incierta la juzgas?	
CULPA	¿Quién dice que lo ha cumplido?	
GRACIA	Cuantos santos las alturas celestes pisan lo dicen, puesto que en las glorias tuyas ella establece sus glorias.	490
CULPA	Aun todo se queda en duda, puede ser ficción que gozan los santos lo que divulgas. ¿Quién lo acredita?	495
GRACIA	Los ojos, que aunque en visiones confusas han tocado muchas veces estas verdades.	
CULPA	¿Y nunca puede la vista engañarse?	500
GRACIA	Bien puede cuando se oculta con distancias el objeto y no tiene otra ninguna razón que le certifique, mas cuando le sobran muchas en las nobles experiencias de ver que se restituyan a los faltos de sus miembros los miembros porque los cumplan con prodigiosos milagros, ya no queda a qué recurras. Y así, pues estás vencida, de Ignacio te ausenta.	505
CULPA	Acusa lo que emprehendes tu ignorancia, pues si las razones tuyas cuanto intentan convencieran	510
		515

	–que no lo han hecho– ninguna ha probado se te debe esta morada.	
GRACIA	¿No? Escucha, que esa es muy leve objeción, nacida de que no apuras la fuerza de mi argumento. Si a Ignacio la deidad suma hoy le adopta y le promete la herencia que siempre dura, y yo soy el instrumento de esta adopción, ¿cómo dudas que con él debo quedar para que mire segura la promesa? Y siendo tú codicilo ⁴⁰ que promulga lo contrario, por la propia razón hoy se rompe.	520 525 530
CULPA	¿Burlas mi valor?	
GRACIA	En mi presencia todo tu valor se anubla, ríndete ya.	535
CULPA	Así verás si tiene poder la Culpa.	
	<i>Pelean</i>	
GRACIA	No vale contra la Gracia. ¡Muere tirana!	
CULPA	¡Sañuda, mi rabia te hará pedazos!	540
GRACIA	¿Cómo? ¿Cómo no caducas solo con mirarme?	
CULPA	Tente, que ya me has vencido. ¡Oh, nunca fuera soberbia mi rabia!	545

40.– codicilo: «escrito en que uno declara su última voluntad» (Cov.).

Cae la Culpa adentro

GRACIA Muere, que en eso se funda
 el logro de mis intentos,
 porque al mirar entre oscuras
 sombras tu ruina hoy en ella
 que de tus rigores triunfa. 550
 Lee, Ignacio, y así acaban
 lo infame de tus coyundas.⁴¹

Vase y despierta Ignacio

IGNACIO Lee, Ignacio, y así acaban
 lo infame de tus coyundas.
 Aguarda, hermoso prodigio, 555

Levántase

no te retires, no huyas.
 ¿Qué he de leer? Que tus voces
 cuando el mandato pronuncian
 entre densas confusiones
 todo el alivio me ocultan. 560
 Ya se fue, ¡válgame el cielo!
 ¿Qué es lo que mi pena escucha?
 ¡Leyendo de mis tormentos
 se romperán las injustas
 prisiones! ¿Cómo es posible? 565
 ¿Pues qué leyenda tan suma
 puede haber que de mis ansias
 las impiedades destruya?
 ¿Qué lección es esta, cielos?
 ¿Cómo es fácil que sacuda 570
 las cadenas de mis males,
 de mi rabia las espumas?
 ¿Pero cómo de una sombra
 que la aprehensión y la angustia
 fingieron tanto me llevo? 575
 ¡Oh, cuánto una pasión turba!

41.- coyunda: «correa con que se atan los bueyes al yugo [...] Metaphóricamente vale también sujeción o dominio» (Aut.).

*Vuélvese a sentar y sale el Divertimiento de pobre derrotado*⁴²

DIVERTIMIENTO	Después que aquel francesote con quien Ignacio quebró una pierna le llevó por hacérsela gigote, ⁴³	580
	después que por nuestro mal, si tiene corral Pamplona, del francés en la persona cantó el gallo en su corral, y después que con rigor	585
	el cielo, como es sabido, quiso a Ignacio arrepentido, puesto que le dio dolor, está allá en su sentimiento tan enfrascado y metido	590
	que de puro divertido olvida al Divertimiento. Antes a su lado andaba, de su casa no salía, y conmigo no comía	595
	cuando conmigo cenaba. Andaba yo bien tratado, gordo, rico, muy lucido, y a tal estado he venido que ya caigo de mi estado,	600
	ya deseo los bodigos ⁴⁴ que antes tiraba a los perros, que aunque ando por esos cerros no ando ya por esos trigos. El sufrimiento me agota,	605
	ver que ya puede cualquiera de su fortuna severa echarme por capa rota. ⁴⁵ Ya de la suerte al rigor cuando esta capa me tapa,	610
	debajo una mala capa se oculta un buen bebedor.	

42.- derrotar: «empobrecer, destruir, arruinar a alguna persona en las conveniencias o salud» (*Aut.*).

43.- hacer gigote alguna cosa: «vale lo mismo que dividirla en piezas pequeñas o menudas» (*Aut.*).

44.- bodigo: «panecillo hecho de la flor de la harina que suelen llevar a las iglesias por ofrenda» (*Aut.*).

45.- capa rota: «se llama así metafóricamente la persona que, disimulada en traje ordinario y vulgar, se envía para ejecutar algún negocio o cosa de consideración, y que conviene no se conozca» (*Aut.*).

	Ya me faltan los doblones aunque no lo autorizado, pues siempre ando acompañado de los señores jirones. En fin, mi desdicha atiza, que duermo en un cenicero y aun la pascua del codero [...] miércoles ⁴⁶ de ceniza. Ignacio está aquí, saber quiero si ya se ha acabado de mi suerte lo arrastrado y en pie me puedo poner. Deo gracias.	615 620
IGNACIO	¿Quién está ahí?	625
DIVERTIMIENTO	Manda rezar esta vez la oración del justo juez, que ajustarme quiero así.	
IGNACIO	¿Qué es esto, Divertimiento?	
DIVERTIMIENTO	Esto es buscar qué comer, que quiero probar a ver si ser puedo hombre de asiento. ¿Mas no me dirás, señor, cómo te va de tu mal?	630
IGNACIO	Es mi dolor sin igual.	635
DIVERTIMIENTO	Mira, templa tu dolor, procúrate divertir, haz versos, da en ser poeta, trata nuevas de gaceta y así tendrás qué escribir, que con dos nombres estraños, Fulini Uvilchi y el czar, tiene un hombre para hablar cerca de trecientos años; lee cuatro desatinos en dos cómicos noveles, que los primeros papeles	640 645

46.– El desgaste de la parte baja del folio impide leer el principio del verso, aunque puede intuirse el vocablo «miércoles».

- llaman siempre [...],⁴⁷
que con aquesto, señor,
en breve tiempo verás
cómo dos higas le das
al cirujano y doctor.⁴⁸ 650
- IGNACIO Dices bien, yo he de leer
hoy para disimular
mis penas.
- DIVERTIMIENTO ¿Conque quedar
me puedo en casa a comer? 655
- Sale por la mano derecha de Ignacio un Ángel, donde se quede,
y por la izquierda el Demonio, y se queda a ella*
- ÁNGEL Ya Ignacio determinó
leer, y ya prevenido
el libro está.
- DEMONIO Yo al oído
lo que ha de leer –que no
es bien descuidarme ahora–
le diré. 660
- IGNACIO Si divertir
quiero mi pena, y huir
el ansia que el alma llora,
en leer algo de gusto
me he de entretener. 665
- DIVERTIMIENTO Es cierto,
pues de un cocinero experto,
que guisa bien y sin susto,
el modo de hacer guisados
lee.
- IGNACIO Un libro has de traer
de comedias. 670
- DIVERTIMIENTO Viene a ser

47.– La caligrafía del copista dificulta la lectura del final del verso.

48.– Según figura en la biografía del santo compuesta por el padre Ribadeneyra, como secuela de las heridas sufridas en Pamplona le había quedado una pierna más corta que la otra y, además, le sobresalía en esa misma extremidad un hueso por debajo de la rodilla; debido a ello, como Ignacio era entonces «moço loçano y polido, y muy amigo de las galas [...] quiso que le cortasen el hueso» (ff. 3v-4r).

	lo mismo bien cotejados, pues libro de aderezar de comer y de comedias tienen un asunto a medias, puesto que todo es guisar. ⁴⁹	675
IGNACIO	Busca el libro.	
DIVERTIMIENTO	Así lo haré. <i>Vas[e]</i>	
DEMONIO	Eso, aunque le pese al cielo lógrese aquí mi desvelo, así a Ignacio entretendré.	680
ÁNGEL	Qué poco que ha de durar tu vana alegría al ver lo que ya va a suceder. <i>Sale el Divertimiento con un libro</i>	
DIVERTIMIENTO	Ya está aquí el libro.	
IGNACIO	¡Burlar pretendes mi sufrimiento! [...] ⁵⁰ ¿Ese libro te pedí? <i>Arrójale</i>	685
DIVERTIMIENTO	Como soy Divertimiento que es el libro que pediste de comedias. ¿Hay tal cosa? Verás: «Comedia famosa, <i>Flos sanctorum</i> ⁵¹ junio».	690
IGNACIO	¿Viste el yerro que has cometido? Ve y busca con más cuidado otro libro.	

49.- guisar: «aderezar, componer y sazonar la comida [...] Metaphóricamente significar ordenar, disponer, componer o coordinar alguna cosa» (Aut).

50.- Falta un verso para completar la redondilla; omisión que atribuimos a una errata del copista.

51.- Nótese la deformación del vocablo latino que presenta el verso.

DIVERTIMIENTO	Lo han trocado, que yo el otro había traído.	695
	<i>Vase</i>	
DEMONIO	El cielo quiere impedir el logro de mi deseo.	
ÁNGEL	Ya ganado a Ignacio veo, mucho a Dios ha de servir.	700
	<i>Vuelve a salir el Divertimiento con otro libro</i>	
DIVERTIMIENTO	Hemos de ver si es ahora este el libro; sí, este es, «Comedia de santa Inés», ya está aquí el libro.	
IGNACIO	Ignora tu discurso lo que pido o juegas.	705
DIVERTIMIENTO	¿Otra tenemos? Pues, señor, no nos cansemos que ahora en mí no ha consistido; yo el libro traje hasta aquí y aquí de comedias era.	710
IGNACIO	Ya es preciso aunque no quiera leer en él.	
	<i>Lee</i>	
DEMONIO	¡Ay de mí! Que lea no me está bien, impedirlo determino.	
DIVERTIMIENTO	Él se mudó en el camino allí donde se le ven.	715
ÁNGEL	Poco importa que impedir la leyenda intentes, yo haré, villano, que no la deje de proseguir.	720

IGNACIO	Admirable vida es esta, mucho tiene que imitar; pero, ¿quién podrá llevar este rigor? Mucho cuesta ser santo, vuelvo a leer.	725
ÁNGEL	Ya, ya se va disponiendo.	
DEMONIO	Mucho tiempo estoy perdien[do], de aquesta suerte ha de ser.	
DIVERTIMIENTO	Supuesto que divertido Ignacio está tan del todo quiero arrimando este codo hacer del que está dormido.	730
<i>Ruido de tempestad y atravie[san] algunos rayos el tablado</i>		
ÁNGEL	No se llegará a alterar, la tempestad viene en vano.	
IGNACIO	¿Pues no está aquesto en mi ma[no]? ¿Quién me lo puede estorbar?	735
DIVERTIMIENTO	¡Jesús! Señor, que se viene también el cielo a visita. ¡Santa Bárbara bendita! ⁵²	
IGNACIO	Sí puedo, ¿qué me detiene?	740
<i>Dentro ruido de espadas y voces</i>		
PRIMERO	¡Muere, villano traidor!	
SEGUNDO	¡Ahora verás mi venganza!	
DIVERTIMIENTO	¿Cuánto va que entro yo en danza? ¡Ay, que nos matan señor!	
IGNACIO	¿Qué es esto?	
ÁNGEL	No han de valerte, infame, tus apariencias.	745

52.- Según la leyenda santa Bárbara fue martirizada por su propio padre, que la degolló en la cima de una montaña, acto tras el cual murió al ser alcanzado por un rayo.

IGNACIO	¿Mas quién me mete en pependencias? Esto es primero.	
PRIMERO	¡He de hacerte pedazos!	
SEGUNDO	¡Hable el acero!	
IGNACIO	En paz los iré a poner.	750
ÁNGEL	Ni aun eso te ha de valer.	
IGNACIO	Ya lo dejan.	
DIVERTIMIENTO	Eso quiero.	
IGNACIO	Vuelvo otra vez a leer, que ya me cuesta cuidado.	
DIVERTIMIENTO	También el cielo ha cesado de darnos en qué entender.	755
DEMONIO	No importa que ahora me oprimas, que yo me sabré vengar.	
	<i>Retírase</i>	
ÁNGEL	Villano, no han de faltar tormentos para que gimas.	760
IGNACIO	¡Válgame el cielo! ¿No fue este un hombre como yo? Un hombre tanto sufrió, ¿y yo no lo sufriré? ¿No soy Loyola? No sé, parece que no lo soy, pues si a preguntarlo voy a mi valor, a mi fama, ¿dónde está su ardiente llama si aquí tan remiso estoy? ¡Yo Loyola y yo vencido! ¿Vencido? Sí, pues, ¿no es cierto?, ¿no está ya mi valor muerto a vista del que he leído? ¡Y no estoy ya convencido! ¡Y no estoy determinado!	765 770 775

¿Cómo? ¿Cómo me he tardado?
 Ea Loyola, a vencer,
 esto es fuerza, esto ha de ser,
 que está el valor agraviado. 780
 Mas, ay, ¿de mí qué dirán
 los que antes me conocieron?
 Dirán que fervores fueron
 que vienen presto y se van;
 mis amigos me darán 785
 baya⁵³ si acaso a volver
 me obligare el no poder
 esta vida proseguir,
 que en esto del bien vivir
 hay muchísimo que hacer. 790
 Pero esto es ceder, ¿qué digo?
 ¿Pues yo había de dejar
 lo que ya llegué a abrazar
 una vez? No estoy conmigo.
 ¿Pues qué falta que no sigo 795
 esta vida? ¿La ocasión?
 No, que es esta; el corazón,
 que no acaba de ajustar
 el modo de ejecutar
 esta determinación. 800
 Mejor es no discurrir,
 que en sabiendo qué conviene
 en un arrojo se viene
 lo mejor del conseguir.
 No hay cosa como no oír 805
 al mundo para vencer;
 atrás ya no he de volver,
 que falto a mi pundonor.
 Ea, Loyola, valor,
 esto conviene, ha de ser. 810

Vase

DIVERTIMIENTO

Vive Dios que da en ser santo,
 él está determinado
 sobre que estoy yo tentado
 casi de hacer otro tanto;

53.- baya: «zumba, matraca, vejamen compuesto de palabras picantes y dichas con intención, y a fin de que otro se corra y avergüence» (Aut.).

esto del cielo le vino, 815
 mire ustedé quién lo dijera.
 ¡Cosa rara! Bravo fuera
 que se hiciera teatino.⁵⁴
 ¡Pardiez!, que fuera él primero
 que tal hubiera pensado, 820
 mas yo quedaba obligado
 a hacerme su compañero,
 porque si le he de seguir⁵⁵
 me es preciso santo ser,
 que si no no ha de querer 825
 salirse ya a divertir.
 Yo me determino aliento
 que he de ser al mundo espanto,
 que siempre fui de un gran santo
 muy santo el divertimento. 830
 Heme, llegó el desengaño,
 cosa bien rara por cierto,
 voyme a buscar un desierto
 que quiero ser ermitaño.

Vase

ÁNGEL
 ¡Oh cuánto esta vez el suelo 835
 en un instante ha ganado,
 y oh cuánto, oh cuánto ha logrado
 en aqueste instante el cielo!
 El infierno ha de intentar
 impedir este provecho, 840
 pero quedará deshecho
 cuanto llegue a imaginar;
 yo le sabré resistir
 y yo le sabré vencer,
 pues que todo su poder 845
 se reduce a un permitir,
 y pues el cielo le da
 este troque, a Ignacio quiere,
 y así lo que contra él fuere
 nunca lo permitirá. 850

54.– Si bien con el nombre «teatino» se conoce a los miembros de la orden religiosa fundada por san Cayetano de Thiene, en la época se aludía también con este nombre a los miembros de la Compañía de Jesús.

55.– Era bastante habitual en las comedias hagiográficas áureas que los graciosos, criados por lo general de los futuros santos durante su vida secular, acompañaran a sus amos por la senda de la virtud.

Voy su derrota a guiar,
que en una cueva ha de ser
contra el tartáreo poder
azote bien singular.

Vase y sale el Demonio

DEMONIO	Mi infame rabia ahora,	855
	cuando el infierno todo triste llora, de voces pueble el viento para que mi tormento participe y partido pueda sentirle más el pecho herido,	860
	que si no sufocado no podrá lamentarse mi cuidado. ¡Que siempre ingrato el cielo mis ansias busque, busque mi desvelo! ¿En qué, en qué ha merecido	865
	el logro el hombre de lo que he perdido? Yo cometí un pecado y fui al punto del cielo desterrado, ¡y habiéndome excedido el hombre en culpa es –pierdo el sentido–	870
	elevada a la silla su malicia que me quitan a mí! ¿Y esto es justicia? Cuando a esta pasión llego lo voraz de mi fuego tanto animo que un Etna ⁵⁶ desatado	875
	sale del pecho al labio y abrasado publica mi tormento incendios vomitando el sentimiento. Pero mientras me quejo de buscar el remedio a mi mal dejo,	880
	no ha de quedar idea que contra el hombre sea que no ejecute mi pasión rabiosa. ¡Ah de aquesa horrorosa cárcel cuyos injustos moradores	885
	mis ansias y dolores padecen algún tanto, infaustos compañeros de mi llanto!	

56.– Alusión al volcán, ubicado en la costa siciliana, en cuyo interior, según la mitología griega, estaban las fraguas de Hefesto, dios del fuego y la metalurgia caracterizado por su deformidad física (Grimal, 2008: 228).

Empezará el Demonio esta invocación desde la entrada de la mano derecha del tablado, donde ha de procurar hallarse antes de empezarla un poco. Por la entrada de la mano izquierda saldrá el Ángel, de suerte que atravesando los dos el tablado mientras la invocación se vengán a hallar al fin de ella cercanos a las apariencias, cada uno a la que le toca

- ÁNGEL Ah de aquesa apacible
Jerusalén sagrada incomprendible; 890
ah, nobles ciudadanos
de la Sion⁵⁷ celeste, soberanos
espíritus cuyos coros
cánticos dan al Dios de Abrahán sonoros.
- DEMONIO Ah de esa gruta obscura, 895
enemiga fatal de la luz pura
y fragua del tormento
donde aun para quejarse no hay aliento,
cuyo lóbrego manto
es albergue funesto del espanto. 900
- ÁNGEL Ah de esa alegre estancia
cuya métrica dulce consonancia
enajena el sentido
si la percibe el alma y el oído,
adonde todo es día, 905
todo serenidad, todo alegría.
- DEMONIO Ah del palacio umbrío,
pavorosa mansión del dios impío
en cuyo ardiente seno
no hay quien no viva ajeno 910
del descanso, en cuya áspera fiereza
habitan el horror y la tristeza.
- ÁNGEL Ah del alcázar bello
donde el sol vive siempre, donde el cuello
de las sombras erguido 915
nunca pudo llegar, nunca ha subido,
donde siempre se ha hallado
cumplido el gozo y el placer logrado.
- ÁNGEL Y DEMONIO En fin, ah de mi reino.

57.- Aunque originariamente este era el nombre de una fortaleza de los yebuseos ubicada en Jerusalén, con él se suele designar a toda la ciudad (Haag y Born, 1987: 1870).

Dentro a un lado voces y otro música

[DENTRO]

¿Quién nos llama?

Descúbrase al lado derecho del tablado adonde habrá sonado la música una representación de la Gloria, y al lado izquierdo donde se oyeron las voces una boca de infierno. Al lado primero se oirán instrumentos y cantarán y al otro lado voces y gritería confusa

DEMONIO Ya la canalla vil gimiendo brama. 920

ÁNGEL Ya se escucha del cielo el dulce canto.

MÚSICA *Hosanna,⁵⁸ hosanna, santo, santo, santo.*

VOZ⁵⁹ PRIMERA ¡Ay triste!

[VOZ] SEGUNDA ¡Ay infelice!

[VOZ] TERCERA ¡Que me pude salvar!

[VOZ] CUARTA ¡Oh qué mal hice!

ÁNGEL Cese lo armonioso, 925

y vosotros, ejército glorioso,
serafines alados,
ministros del altísimo elevados,
dejad, dejad el cielo
y un breve rato os permitid al suelo 930
porque a Ignacio ayudemos
para que en él logremos,
cuando de Dios se viste,
llore el infierno ajado, gima triste.

DEMONIO Cesen vanos clamores, 935

y vosotros que sois ejecutores
con ellos padeciendo
del castigo crüel que estoy oyendo,
dejad, dejad el lóbrego palacio,
que oponernos a Ignacio 940
es preciso si acaso no queremos
que el hombre infame, a quien aborrecemos,
suba a lograr las sillas que perdimos.

ÁNGEL Y DEMONIO Seguidme todos...

58.- hosanna: «exclamación de júbilo usada en los salmos y en la liturgia cristiana y judía» (DRAE).

59.- «Voces» en el manuscrito.

VOCES Y MÚSICA	Todos te seguimos.	
DEMONIO	...porque me tiemble el cielo.	945
ÁNGEL	...porque sienta el infierno mi desvelo.	
DEMONIO	Hará mi rabia...	
ÁNGEL	Logrará mi intento...	
DEMONIO	...cuando el abismo muera mi tormento...	
ÁNGEL	...cuando el cielo aperciba...	
DEMONIO	...que muera Ignacio.	
ÁNGEL	...que Loyola viva.	950

Repiten las voces el medio verso que dijo el Demonio y la música la que dijo el Ángel mientras los dos se entran cada uno por su apariencia, que se cubrirán en entrando, y con eso da fin el primer acto.

IGNACIO	Estas las señas serán de la gruta, bien se infiere, pues es lóbrego aparato de un ánimo penitente.	985
DEMONIO DENTRO	Deja este monte, Loyola, si ser despojo no quieres de las fieras que le habitan y que en ti su rabia empleen.	990
IGNACIO	¡Válgame el cielo! Estas voces me avisan que el monte deje cuando otras voces me animan aunque más confusamente. ¿Qué haré? Si me determino a quedarme aquí es ponerme a peligro de morir y huirle mi pecho debe; si me voy la gruta dejo en que mi esperanza tiene fundada sus esperanzas. ¿Qué he de hacer? Cielos, valedme.	995 1000
MÚSICA [DENTRO]	<i>Buscar de la gruta la mansión alegre, no temas las fieras, que un justo no teme.</i>	
IGNACIO	Ya me obligan estas voces a quedarme, el cielo puede librar mi vida, así es, aunque aquellas me amedrenten.	1005
DEMONIO DENTRO	Teme el peligro, que muchos han perecido y perecen vanamente persuadidos y seguros vanamente.	1010
IGNACIO	No hay que temer cuando el cielo mi deseo favorece, pues estos ecos que admiro propicio me le prometen.	1015
MÚSICA Y ÉL	<i>El cielo la gruta del daño defiende que monstruos y fieras hacerla pudieren.</i>	

Aparece en la puerta de en medio del teatro una boca de gruta por donde se entrará al ir repitiendo con la música los dos últimos versos, y luego se encubra la gruta, y sale el Divertimiento con un saco al hombro y un envoltorio, una muleta en la mano, un cántaro, un candil y otros trastos

DIVERTIMIENTO	<p>Venme aquí ustedes ya santo a un peñasco reducido, 1020 en un canto al mundo espanto, que así a tal vida he venido que es toda mi vida encanto. Dejé al mundo vano y tuerto y viviré concertado 1025 aunque viva mal, y es cierto porque nada me ha quedado con que me dé desconcierto. De todo el mundo, y no es malo, saco este triste embeleco, 1030 también para mi regalo este palo, que aunque peco me niega el pan mas no el palo.⁶¹ En esta guerra que escojo a saco venzo al bellaco, 1035 mas por más que alargó el ojo, aunque aquí ya veo el saco, no encuentro con el despojo. Traigo este candil sutil porque, aunque me quede a oscuras, 1040 por ser yo santo cerril⁶² no queden mis aventuras a oscuras y sin candil. Si mi afecto el yermo embiste traen cántaro mis desvelos, 1045 porque aquí, aunque se resiste, con mi cántaro y mis celos vengo a quejarme de un triste. Para rezar un poquillo este librito dispongo 1050 por si de hambre me traspillo,⁶³</p>
---------------	--

61.- dar del pan y del palo: «phrase con que se explica el acierto en los que gobiernan, mezclando la suavidad con que sustentan a los súbditos y el rigor con que se zelan las faltas» (Aut.).

62.- cerril: «metaphóricamente vale grosero, tosco, rústico, sin urbanidad, doctrina ni educación» (Aut.).

63.- traspillarse: «enflaquecerse, debilitarse demasiadamente. Dícese especialmente quando esto proviene de la larga falta de alimento» (Aut.).

porque, en fin, para un mondongo⁶⁴
 ya no me falta el librilla.
 Paja y otras zarandajas
 traigo, que en fin ha de haber 1055
 su fogata o me haré rajás,⁶⁵
 de esta suerte vendré a ser
 un gran santo a humo de pajas.⁶⁶
 Esto traigo y me reporto
 pues otras cosas me deajo, 1060
 mas sí traigo, aunque ando corto,
 mi bota, cuero y pellejo,
*omnia mea mecum porto.*⁶⁷
 Viviré así pues ya sé
 cuánto las cosas se acaban, 1065
 espanto al mundo seré,
 pues ayer porque lloraban
 veinte niños espanté.
 A una cueva va mi ardor,
 ¿hay quien al caso se atreva?, 1070
 aunque creo que es error,
 pues si le llevo a la cueva
 se me enfriará el fervor.

Truenos y rayos y sale el Demonio en traje de jesuita

DEMONIO Todo el Etna reviente
 y en sus volcanes de mi pecho ardiente, 1075
 vomitada la saña,
 salga a abrasar el risco y la montaña;
 tiemble de ese elemento
 diáfano el poder y de mi aliento
 publique temeroso 1080
 en voces de los truenos lo ruidoso,
 y cada rayo diga
 que me hace la salva o que me obliga.

DIVERTIMIENTO Ay, que el diablo anda listo,
 a chamusquina huelo, ¡vive Cristo! 1085

64.- mondongo: «los intestinos y panza del animal (especialmente del carnero) dispuesto, rellenas las tripas de la sangre, y cortado en trozos el vientre, que llaman callos, y así se guisa para la gente pobre» (*Aut.*).

65.- hacerse rajás: «darse mucha prisa a hacer alguna cosa» (*Aut.*).

66.- a humo de pajas: «ligeramente, de corrida, sin reflexión ni consideración» (*Aut.*).

67.- Llevo todas mis posesiones conmigo; cita atribuida al filósofo griego Bias de Priene por Cicerón en *Las paradojas de los estoicos*.

Él a tentarme viene enfurecido,
 yo me voy por aquí aunque ya me he ido,
 huygo por este lado,
 que aqueste diablo viene endemoniado
 y si no escapo y mi fervor se alienta 1090
 apuesto si me agarra a que me tienta.

Vase

DEMONIO
 Tiemble otra vez el cielo
 lo elevado, lo altivo de mi anhelo,
 y tiemblen, tiemblen bellas 1095
 la parte que deje de las estrellas,
 que mi rabia, mi enojo
 todo lo juzga ya corto despojo.
 ¿Pero cómo blasono?
 ¿Cómo de triunfos, de laurel coronó 1100
 mi soberana frente?
 Si es fuerza que, no el Etna, yo reviente
 al dolor, al tormento,
 a la pena, a la rabia, al sentimiento,
 al ansia, a la fatiga
 y finalmente a la.... No sé qué diga, 1105
 que es mi dolor tan grave
 que le padece pero no le sabe
 mi pecho despechado,
 crüel, rabioso, enfurecido, airado.
 ¿Pero yo, yo rendido? 1110
 ¿Yo sin poder? ¿Yo tímido? ¿Vencido
 yo? ¿Qué es esto? ¿Pedazos
 no supe hacer altivo entre mis brazos
 las puertas de diamante
 de ese palacio en que habité brillante, 1115
 juzgando corta estancia
 todo el impíreo para mi arrogancia?
 ¿A un leve movimiento
 no desquicié de aquese pavimento
 de zafir los dos polos, 1120
 dejándole de gracia aquesos solos
 astros que le hermocean
 porque en ellos su ruina esotros vean?
 ¿Príncipe no me nombro?
 ¿Mis vasallos no son al mundo asombro? 1125

	<p>¿No temen de Aqueronte,⁶⁸ del Cocito,⁶⁹ del Lete⁷⁰ y Flegetonte,⁷¹ del trifauce Cerbero⁷² y de Megera⁷³ el nombre? ¿Pues qué espero? ¿Qué aguardo? ¡Muera, muera</p>	1130
	<p>la causa de mi rabia! De la esfera segunda vez se escuche la voz del trueno, el presto rayo luce para romper ligero</p>	
	<p>con la región del viento, que yo quiero, pues que están avisados que como yo se apresten disfrazados —para lograr mi intento tomo por medio mi mayor tormento en aqueste ropaje,</p>	1135
	<p>de mi enemigo y de sus hijos traje— dos soldados llamar de mis soldados, valientes, esforzados, que ayuden a la empresa, que el mundo he de abrasar, le haré pavesa.⁷⁴</p>	1140
	<p>Ah de aquese obelisco, lóbrega habitación, funesto risco y casa del engaño en que suspensos tantos por su daño yacen confusamente</p>	1145
	<p>entregados al mal que no se siente. Ah del engaño pues.</p>	1150
DENTRO ENGAÑO	¿Quién me vocea?	
DEMONIO	Tu príncipe te llama, que desea hacerte compañero en la victoria que hoy ganar espero.	1155

68.— Río que han de cruzar las almas para llegar al reino de los muertos (Grimal, 2008: 39).

69.— Según la mitología grecolatina, el Cocito, conocido también como el río de los lamentos, era un afluente del Aqueronte (Grimal, 2008: 112).

70.— Referencia a la fuente del olvido, ubicada en los Infiernos, de cuya agua bebían los muertos para olvidar su vida terrestre (Grimal, 2008: 315).

71.— Alusión a otro de los afluentes del Aqueronte (Grimal, 2008: 204).

72.— Monstruo de varias cabezas que, según la mitología grecolatina, estaba encadenado en la puerta del Infierno para impedir en él la entrada de los vivos y la huida de los muertos (Grimal, 2008: 97).

73.— Referencia a una de las tres erinias, divinidades encargadas de los castigos infernales (Grimal, 2008: 169-170).

74.— pavesa: «la parte sutil que queda de la materia quemada, antes de disolverse en ceniza» (*Aut.*).

Cantabria, ⁷⁵ porción hermosa de España, que de ese reino nuestros mayores contrarios fueron hijos siempre, puesto en que el feo dios Vulcano, ⁷⁶ desterrado del supremo	1190
alcázar –mintió mi infamia– ejercita sus cadmeos vasallos porque del Etna hasta allí llegan los senos, y de membrudos jayanes ⁷⁷ emplea bastos alientos, no en los rayos que el tonante ⁷⁸ vibra ardientes, sí en el hierro que labra con que hace ricos naturales y extranjeros, ⁷⁹	1195
fue patria de mi enemigo, ojalá que al mismo tiempo fuera su cuna y su tumba, su sepulcro y nacimiento; nació, en fin, para que yo a manos de mi tormento muriese, que es el humilde ruina siempre del soberbio. Ignacio..., al decir su nombre a la lengua el movimiento	1200
le falta, quedando el labio con todo el juicio suspenso. Ignacio..., ¡ay de mí!, temblores,	1205
	1210
	1215

75.– Si bien en la época en la que fue compuesto el diálogo Cantabria y los territorios que forman parte del País Vasco no estaban vinculados administrativamente, sí lo habían estado durante el periodo visigótico, pues formaban parte del Ducado de Cantabria; este hecho debió motivar el que en algunas obras se relacionara a Ignacio de Loyola con esta región, como puede observarse en *El Ignacio de Cantabria* de Pedro de Oña o en la biografía del santo compuesta por el padre García, donde se apunta que Guipúzcoa es una «nobilísima porción de la antigua Cantabria» (1685: 18). Por otro lado, no debe descartarse la posibilidad de que el diálogo hubiera sido compuesto por algún jesuita afincado en Santander, municipio donde la Compañía regentaba un colegio desde finales del XVI (Sánchez Gómez, 2018: 587), y que el poeta, para congraciarse con su público, relacionara al santo con esta tierra.

76.– Deidad romana identificada con Hefesto, dios que, como quedó dicho en una nota anterior, estaba caracterizado por su deformidad física (Grimal, 2008: 228).

77.– membrudo: «fornido, robusto y grande de cuerpo y miembros» (*Aut.*); jayán: «hombre de gran estatura, robusto y de fuerzas» (*Aut.*). Alusión a los ciclopes que asistían a Hefesto en su fragua (Grimal, 2008: 228).

78.– tonante: «participio activo del verbo tonar que aplican los poetas a Júpiter, que dispara o arroja rayos». (*Aut.*).

79.– La Cornisa cantábrica es célebre por sus yacimientos de hierro, de los que ya daban cuenta historiadores clásicos como Plinio o Estrabón (Mantecón, 2000: 39); mineral del que el Reino de Castilla sacaba beneficio económico, pues lo exportaba desde la Baja Edad Media (Sánchez Gómez, 1989: 12).

rabias, sobresaltos, miedos
 me acobardan todo helado 1220
 porque él significa fuego.
 Ignacio..., ¿cómo me rindo
 aquí de mi ardor sangriento?
 Ignacio, Ignacio..., ¡qué rabia!,
 balbuciente titubeo. 1225
 Ignacio al fin fue su nombre,
 no sé si intervino el cielo,
 mas si intentó mi castigo
 aún no bastaba su esfuerzo. 1230
 Creció en edad inclinado
 a los marciales estruendos,
 desde niño al mundo asombro
 y pasmo al mundo en sus hechos;
 dejadme alabar su brío
 porque me está bien hacerlo, 1235
 que es disculpa del vencido
 del vencedor el aliento.
 Sobre el muro de Pamplona
 fue de los franceses cuellos
 segur⁸⁰ cortante, aun la muerte 1240
 a su valor tuvo miedo;
 daban las lises de Francia
 asalto a este fuerte a tiempo
 que Loyola, barbacana
 viviente del muro, a trechos 1245
 hacía de los contrarios
 nueva defensa, tejiendo
 contra los franceses vivos
 muro de franceses muertos,
 porque el que buscase triunfos 1250
 presto encontrase escarmientos,
 y antes que los pies hallase
 la imaginación tropiezos.
 Mas Libitina,⁸¹ invidiosa
 de ver le usurpa trofeos 1255
 tan propios suyos, buscaba
 para abatir su denuedo
 ocasión, no la encontrara

80.- segur: «hacha grande para cortar» (*Aut.*).

81.- Divinidad romana encargada de velar sobre las obligaciones para con los muertos (Grimal, 2008: 319).

si no pretendiera el cielo derribarlo como a Saulo para hacerlo Pablo luego. ⁸²	1260
Una pelota ⁸³ enemiga, de un peñasco resurtiendo, dio en Loyola –jay de mí triste que no le dio muerte!– y siendo	1265
mía y suya la caída, él se levanta y yo muero. Quedó en fin herido y no dejó la empresa por eso, porque ha de ser general	1270
–no sé cómo no reviento de coraje al pronunciarlo– y no huyen estos el riesgo. Segunda vez se vio herido del crüel plomo severo	1275
y cayó rendido, y todos aunque no heridos cayeron, porque era el valor de aqueste firme Adlante ⁸⁴ del de aquellos;	1280
entregose al fin la plaza e Ignacio a los suyos –quiero abreviar– llegó en la cura a mirarse en tal extremo que fue menester milagro	1285
–testigo de aquesto es Pedro– para que sanase ⁸⁵ –oh, ¿cuándo contra mí no será el cielo?–.	

82.– Alusión a Saulo de Tarso, perseguidor de cristianos que de camino a Damasco vislumbró un resplandor que lo cegó y le hizo caer del caballo en el que viajaba, hecho que motivó que se convirtiese a la fe que perseguía y a adoptar el nombre de Pablo.

83.– pelota: «bala de plomo o hierro con que se cargan los arcabuces, mosquetes, cañones y otras armas de fuego» (*Aut.*).

84.– Atlante: «voz muy usada de los poetas, y algunas veces en la prosa, para expresar aquello que real o metafóricamente se dice sustentar un gran peso [...] Introdújose esta voz con alusión a la fábula de Atlante, rey de Mauritania, que los antiguos fingieron haber sustentado sobre sus hombros el cielo, para significar el mucho conocimiento que tuvo del curso del Sol, Luna y estrellas» (*Aut.*).

85.– Según Ribadeneira, san Pedro se le apareció a Ignacio durante su convalecencia y le salvó la vida milagrosamente cuando estaba prácticamente desahuciado por los médicos: «Ya parecía que se iba llegando la hora y el punto de su fin, y como los médicos le diesen por muerto si hasta la media noche de aquel día no hubiese alguna mejoría [...] La qual creemos que el bienaventurado apóstol san Pedro le alcanzó de nuestro Señor, porque en los tiempos atrás siempre Ignacio le había tenido por particular patrón y abogado, y como a tal le había reverenciado y servido, y así le apareció este glorioso apóstol la noche misma de su mayor necesidad, como quien le venía a favorecer, y le traía la salud. Librado ya de este peligroso trance, començáronse a soldar los huesos y a fortificarse» (ff. 2v-3r).

Sanó en fin, y entretenido un día en leer atento la vida de aquellos héroes	1290
que intentaron, que quisieron, que lograron –a pesar mío aun cuando lo refiero– las sillas..., pero más vale que esto se deje al silencio,	1295
que renovando la injuria se renueva el sentimiento. De estos que estimulado Ignacio empezó discreto a argüirse de cobarde,	1300
porque es propio del esfuerzo al mirar triunfos mayores sentir no obrarlos, no hacerlos, determinó –ay infelice, que empieza ya mi tormento–	1305
determinó de partirse a imitar lo que en el pecho guardó con cuidado; mira tú, Engaño, y tú, Desaliento, cuánto pueden en mi daño	1310
el valor y el buen ejemplo. Saliose, atended, que aquí os he menester atentos, saliose en fin de su casa, segundo Abrahán, ⁸⁶ huyendo	1315
para buscar del retiro en el retiro el sosiego; halló entre frondosos olmos, que labró de un risco el ceño, una gruta a su cuidado	1320
previniendo su deseo, brutos peñascos que a hermosos pasaban de puro feos le daban puerta y servían de pared todo mintiendo,	1325

86.– Alusión al episodio bíblico recogido en *Génesis* 12 de la petición de Dios a Abrahán de abandonar su tierra: «Deja tu tierra natal y la casa de tu padre, y ve al país que yo te mostraré. Yo haré de ti una gran nación y te bendeciré».

de Caco⁸⁷ horroroso albergue
 aun contra el tebano fiero.⁸⁸
 Aquí pues Ignacio nace,
 supuesto que al mundo ha muer[to],
 otro del que fue, si es otro 1330
 quien obra casi lo mismo,
 pues que si allá fue soldado,
 soldado es aquí vertiendo,
 como allá enemiga sangre,
 la sangre aquí de su cuerpo, 1335
 que es ya solo su enemigo
 y con quien pelea diestro.
 Dejó la brillante espada
 y ya el puño macilento
 torcido cáñamo vibra 1340
 y escudo es la espalda tierno.⁸⁹
 Bien creeréis nace mi rabia
 de ver que medio no encuentro
 para estorbarle tal vida
 y que venga en seguimiento 1345
 de mis banderas; pues no,
 ¡ay amigos!, pues no es eso,
 aún es mayor mi desdicha.
 Desde luego, desde luego
 como aquello me faltara 1350
 en nada tuviera aquesto,
 porque aunque –como sabéis–
 siempre mi plato selecto
 ha sido, y yo estimo tanto
 derribar uno de aquellos 1355
 que viven ángeles ya
 haciendo la tierra cielo,
 con todo eso, ¡ay de mí!,
 no era nada todo eso
 si no temiera, ¡qué rabia!, 1360

87.– Divinidad romana cuyo mito está ligado al de Hércules, al que intentó robarle unos bueyes mediante un ardid, pues forzó a los bovinos a caminar hacia atrás tirándoles de sus colas y se encerró con ellos en la cueva donde moraba sellando la entrada con piedras; argucia que de poco le sirvió, pues Hércules acabó accediendo al interior de la gruta y matándolo (Grimal, 2008: 77).

88.– En el manuscrito se lee «fieros»; sin embargo consideramos que esta lección debe ser una errata y, en consecuencia, la enmendamos, pues entendemos que es una alusión a Hércules, ya que según la tradición mitológica nació en Tebas (Grimal, 2008: 239).

89.– Referencia a las severas disciplinas que, según sus biografías, se infligía Ignacio durante su estancia en Manresa.

que Loyola, ¡qué tormento!,
 había de ser, ¡qué muerte!,
 padre, padre..., ya no puedo
 decir más, que es este golpe
 más allá del sufrimiento; 1365
 padre ha de ser de unos hombres,
 no dije bien, que si haciendo
 a las mentidas deidades
 que adoraron, que sirvieron
 por sus obras los antiguos, 1370
 quién duda que irá más cuerdo
 el que dioses los llamase,
 pues son divinos sus hechos.
 Una Religión al fin
 habrá cuyo nombre excelso 1375
 aun solo considerado
 temblar me hace, supuesto
 que el nombre ha de ser –¿quién pone
 en mi boca a mi despecho
 sus voces?– la Compañía 1380
 de Jesús; todo el infierno
 titubea al escucharle,
 pues será su ruina haciendo
 que los que ya juzga suyos
 en los más remotos reinos 1385
 sigan a afán de sus hijos
 a solo un Dios verdadero.⁹⁰
 Este es mi mal, de mi pena
 esta es la causa sintiendo
 tanto golpe tan activo, 1390
 que es todo lo que ahora siento.
 Pues ea, amigos, vasallos,
 hermanos y compañeros
 de mi desdicha, tocad
 al arma porque pretendo, 1395
 cuando batalla apercibo,
 contra Ignacio echar el resto
 de mi poder porque así,
 en el bueno o mal suceso,
 mire el infierno su ruina 1400
 o su ruina mire el cielo.

90.– Alusión a la gran labor misionera que llevaba a cabo la Compañía de Jesús en la época.

ENGAÑO	Siendo justo tu dolor, tan justa tu pena siendo, es fuerza que te acompañe de los dos el sentimiento, pero a mi valor lo fía, que yo solo te prometo abatir a quese monstruo sin que intervenga otro anhelo.	1405
DESALIENTO	De mi valor –que aunque el nombre que tengo de Desaliento dice lo contrario es tal cual lo publican mis hechos– fía el buen logro y no temas, que o me ha de faltar el tiempo o Ignacio ha de ser vencido. Ánimo y suene el estruendo de las voces y las armas confusamente soberbio.	1410 1415
DEMONIO	¡Toca al arma!	
ENGAÑO	¡Suene el parche!	1420
DESALIENTO	¡Y gima el clarín!	
LOS TRES	Diciendo.	
DEMONIO	¡Ignacio muera!	
LOS DOS	¡Muera!	
MÚSICA DENTRO	<i>Viva.</i> ⁹¹	
LOS TRES	¡Y del infierno...	
DEMONIO	...la fama viva! ⁹²	
LOS DOS	¡Viva...	
MÚSICA DENTRO	<i>Muera.</i>	
LOS TRES	...nuestro reino!	

91.– Verso hipermétrico.

92.– Verso hipermétrico y rima anómala.

Pónese a rezar en el libro y sale el Demonio como divertido

DEMONIO	¡Muera Ignacio porque no pierda en su celo el infierno muchas almas que ya miro por él ganadas al cielo! ¡Muera!	
DIVERTIMIENTO	<i>Dominus intende</i> –uno viene, rezo recio– <i>in adiutorium tuorum.</i> ⁹⁴	1465
DEMONIO	Este hipócrita embustero me enfada. ¿Qué es lo que hace?	
DIVERTIMIENTO	¿Diga, hermano? Hermano, rezo.	1470
DEMONIO	¿Qué, hermano? Si engaña al mundo con ese traje mintiendo la virtud que aún no conoce.	
DIVERTIMIENTO	Digo y hago poco en eso, haga [...] ⁹⁵ otro tanto.	1475
DEMONIO	Vaya que es.	
DIVERTIMIENTO	Tenga respeto, pues no mira que soy el hermano Divertimiento.	
DEMONIO	Ahora ha de pagar aquí los engaños, los enredos que ha fraguado.	1480
DIVERTIMIENTO	<i>Verbum caro.</i> ⁹⁶ Hermano, viene sin seso o es algún diablo.	
DEMONIO	Sí soy.	
DIVERTIMIENTO	¡Santa Tecla! ⁹⁷	

94.– Entendemos que en los versos 1465 y 1467 el poeta hace una paráfrasis del primer verso del salmo 70: «Deus in adiutorium meum intende».

95.– Palabra de difícil lectura.

96.– Fórmula empleada en la época para ahuyentar al demonio.

97.– Mártir de origen anatolio. Véase la nota 21.

DEMONIO	Para esto desde el infierno he venido.	1485
DIVERTIMIENTO	Pues, demonio del infierno, hablarás para mañana. ¡Aberruncio! ¡Vaya arredro! ⁹⁸ ¡Cata la cruz!	
DEMONIO	No me espanta, que si a castigarte vengo no ha de estorbarme la cruz el que venga sus desprecios.	1490
DIVERTIMIENTO	¡Sia ⁹⁹ el alma que me parió!, ¿pues ahora sales con eso? [Ap.] (Este es diablo bautizado).	1495
DENTRO VOZ	¡Victoria contra el infierno!	
DIVERTIMIENTO	¡Lo que me huelgo, victoria!	
DEMONIO	Mientes villano, y los ecos infames mienten.	
DIVERTIMIENTO	Pues mienten vaya usted allá y lo veremos.	1500
DEMONIO	Yo iré a estorbarlo. [Ap.] (¡Ay de mí!, sin mí voy, rabiando muero).	
	<i>Vase</i>	
DIVERTIMIENTO	Rabie y llévesele el diablo como a mí me deje; cielos, bien haya quien la victoria publicó, amén, pues con eso se acabó mi colación. ¹⁰⁰ Quiera Dios que sea cierto y que no le quede diablo que no lleve pan de perro. ¹⁰¹ Voy a verlos sacudir	1505 1510

98.– Deformaciones cómicas de las fórmulas «¡Abrenuncio!» y «¡Vade retro!» con las que se espantaba al diablo.

99.– Esta interjección no viene recogida en el CORDE, pero su lectura es clara en el manuscrito.

100.– colación: «lo mismo que conferencia o plática, tenida de los superiores religiosos a los súbditos» (Aut.).

101.– pan de perro: «metaphóricamente vale daño o castigo que se hace o da a alguno. Es tomada la alusión de que en el pan suelen darles a los perros lo que llaman zarazas para matarlos» (Aut.).

y más, que si yo me empeño
haré que más que de prisa
no paren hasta el infierno.

*Vase y descúbrese la cueva de Manresa y Ignacio en ella en oración delante de un
crucifijo, y cantan dentro*

MÚSICA	<i>Abrasó mi pecho amor mas es amable el tormento, pues cesa el ser sentimiento si es amoroso el rigor.</i>	1515
IGNACIO	Acompañe a mi quebranto el llanto, que en mis enojos para qué quiero los ojos si no sirven para el llanto. Llore triste el alma en tanto que se temple mi dolor, que aunque es fuego este licor con este fuego bien ve que templo el fuego con que...	1520 1525
ÉL Y MÚSICA	<i>...abrasó mi pecho amor.</i>	
IGNACIO	Todo cuanto lloro crece la llama que amor inflama, mas mientras mayor la llama con más gusto se padece; aunque implicación parece es evidencia en mi aliento, aun cuando mi pena aumento llorando su gravedad crece el tormento, es verdad...	1530 1535
ÉL Y MÚSICA	<i>...mas es amable el tormento.</i>	
IGNACIO	Llore para no morir a esfuerzos de mi penar, que aunque es sentir el llorar, el llorar temple el sentir; aunque es fácil de sufrir y gustoso mi tormento, cuando llorando le sienta	1540 1545

	temiendo estoy que el rigor cese así de ser amor...	
ÉL Y MÚSICA	<i>...pues cesa el ser sentimiento.</i>	
[IGNACIO]	Mas no, solo puede ser en el poder admirable del amor el llanto amable y apacible el padecer; luego el penar es querer con que ahora siento el dolor, pues deseo su furor y solo no es imposible el rigor apetecible...	1550 1555
ÉL Y MÚSICA	<i>...si es amoroso el rigor.</i>	
IGNACIO	¿Me abrasó su llama o no?	
MÚSICA	<i>Abrasó.</i>	
IGNACIO	¿Qué hallaré firme al provecho?	
MÚSICA	<i>Mi pecho.</i>	1560
IGNACIO	¿Quién responde a mi dolor?	
MÚSICA	<i>Amor.</i>	
IGNACIO	Pues ya no siento el rigor del ansia que yo busqué, que soy otro desde que...	
CON MÚSICA	<i>...abrasó mi pecho amor.</i>	1565
IGNACIO	¿No es más buscarle cortés?	
MÚSICA	<i>Más es.</i>	
IGNACIO	¿Qué hace al dolor lo intratable?	
MÚSICA	<i>Amable.</i>	
IGNACIO	¿Quién da a este amor el aliento?	
MÚSICA	<i>El tormento.</i>	

IGNACIO	Llegué con mi sentimiento a lo sumo, que en amor, si es mucho, blando el rigor...	1570
CON MÚSICA	<i>...mas es amable el tormento.</i>	
IGNACIO	Cese lo alegre en mi empresa.	
MÚSICA	<i>Pues cesa.</i>	
IGNACIO	¿Qué me dará el padecer?	
MÚSICA	<i>El ser.</i>	
IGNACIO	¿Será el huir el tormento?	
MÚSICA	<i>Sentimiento.</i>	1575
IGNACIO	Pues ea, valor, aliento, abracemos sin temor ya como alegre el dolor...	
CON MÚSICA	<i>...pues cesa el ser sentimiento.</i>	
IGNACIO	¿Justo es que quede a mis pies?	
MÚSICA	<i>Sí es.</i>	1580
IGNACIO	¿Y hallará el alma a su esposo?	
MÚSICA	<i>Amoroso.</i>	
IGNACIO	¿Sin conocer su fervor?	
MÚSICA	<i>El rigor.</i>	
IGNACIO	Eligirá mi valor padecer por merecer, porque es gloria el padecer...	1585
CON MÚSICA	<i>...si es amoroso el rigor.</i>	
IGNACIO	Lloremos, pues, ojos míos, que agua no os ha de faltar, pues por véros la llorar darán la suya los ríos para sujetar mis bríos con las armas del dolor.	1590

CON MÚSICA *Abrasó mi pecho amor
mas es amable el tormento,
pues cesa el ser sentimiento 1595
si es amoroso el rigor.*

Al empezar a cantar esta última copla sale el Demonio como oyéndola, y acabándola de cantar la repite él representada quedándose algo apartado de la cueva

DEMONIO *Abrasó mi pecho amor
mas es amable el tormento,
pues cesa el ser sentimiento 1600
si es amoroso el rigor.*

*Qué importa que de ese incendio
no te moleste el ardor,
antes dulcemente anime
tu aliento, si sabré yo
introducir los volcanes 1605*

*que respira mi furor
en tu pecho inadvertido,
y si el amor te abrasó
mi rabia te hará cenizas,
y lo altivo de mi ardor 1610
hará subas en pavesas
a ser estorbo del sol.*

*Teme mi enojo y mis iras,
que si el cielo me tembló,
¿qué me costará el vencer 1615
de un vil joven el valor?*

*Y más estando tan niño,
supuesto que ayer nació
esa breve llamarada
que aún no se llama fervor. 1620*

*Ayer soldado le vi,
pues ahora es tiempo, yo voy
a avisar al Desaliento
y Engaño, lo que ideó
mi cuidado no se pierda 1625
del trofeo la ocasión.*

Vase y cúbrese la cueva con el santo y sale el Divertimiento

DIVERTIMIENTO *Por aquí he oído que andaba
Loyola, si no me mienten*

*Vase. Mientras el Ángel ha dicho esto se habrá ido descubriendo la cueva
y en ella el santo absorto en oración*

DIVERTIMIENTO	<p>Válgame Dios, quién dijera esto que ahora sucede; yo le conocí cojuelo¹⁰⁴ y soldado matasiete,¹⁰⁵ 1660 y ahora es un santo varón. Llego, respeto da verle. Ah señor, digo, hola, voto a diez y diez que son veinte que está que no le conoce 1665 la madre que le dio leche; es algo como se ha puesto, es pescada en escabeche o mozo de pastelero en las cuaresmas¹⁰⁶ y viernes,¹⁰⁷ 1670 y es que a diestro y a siniestro le van¹⁰⁸ cucando las liendres a su cuerpo, que hasta al cuerpo a espiritual hoy le mete. Digo, señor, vuelve en ti. 1675</p>
IGNACIO	<p>Qué dulce sueño que pierde el alma, sin mí me tuvo. Ay, amigo, ¿qué me quieres?</p>
DIVERTIMIENTO	<p>No más de verte, que estás que casi no puedo verte. 1680 Poco ha que no te encontraba, porque ya estás tan endeble que te juzgué telaraña colgada de las paredes.</p>

104.- cojuelo: «enredador o travieso» (*Aut.*).

105.- matasiete: «el espadachín, fanfarrón,preciado de valiente y animoso» (*Aut.*).

106.- Periodo del año litúrgico comprendido entre el Miércoles de Ceniza y la tarde del Jueves Santo.

107.- Según la tradición católica no se debía comer carne los viernes de Cuaresma ni el Viernes Santo.

108.- En el manuscrito se lee «va», por lo que el verbo no concordaría con el sujeto «liendres». Entendemos que se trata de una errata del amanuense y, en consecuencia, enmendamos.

*Sale un Ángel por la puerta del lado derecho y atravesará cantando el tablado
hasta la cueva, por donde se entrará*

ÁNGEL	<p><i>Atiéndeme, fiel amigo, porque te anuncia mi voz que una batalla te espera, e importa la prevención. Todo el infierno conmueve su rabia contra tu amor,</i></p>	1685
	<p><i>¿pero qué es todo el infierno contra quien Dios escogió? Acude tú a su poder por medio de la oración, pues es muro inconstable que ninguno derribó.</i></p>	1690
	<p><i>Pídele ayuda, que en eso se¹⁰⁹ funda el vencer o no, puesto que vence el humilde y es humilde quien pidió.</i></p>	1695
	<p><i>No aunque solo te parece que quedas Dios te dejó, supuesto que yo en tu ayuda me quedo cuando me voy.</i></p>	1700
	<i>Vase</i>	
IGNACIO	<p><i>¿Cómo es posible temer si su favor nos promete el cielo? Pidámosle¹¹⁰ con mudas voces y aseste el tirano Lucifer su artillera. Quien teme</i></p>	1705
	<p><i>su flaqueza, si confía en ajena fuerza, puede en las místicas batallas de laurel ceñir su frente</i></p>	1710
	<p><i>al contrario de lo que pasa en las otras, que siente por afrenta el capitán que ajenas armas se apresten en su ayuda, que así hacen</i></p>	1715

109.– Se lee «su» en el manuscrito; hecho que atribuimos a un error del copista y, por tanto, lo enmendamos.

110.– Verso hipométrico.

	poca estima de su gente. Y es la razón que en aquellas solo el que es humilde vence, y el que desconfía y fía en Dios es humilde siempre;	1720
	en estas obra la fuerza del poder, y así parece afrenta el pedir ayuda, pues dice que menos puede.	1725
DIVERTIMIENTO	Voto a lus que aunque vinieran novecientos luciferos, si yo me empeño y me pongo esta entrada a defenderles, se irán todos con mil diablos como ellos quieran volverse.	1730
IGNACIO	A la oración acudamos, que así el cielo nos defiende.	1735
DIVERTIMIENTO	Una cuenta de perdón ¹¹¹ he de rezar treinta veces que aquí traigo, que es que saca ánima, por si eso fuese sacar unas cuantas hoy porque los diablos revienten.	1740
<i>Pónense en oración y el Divertimiento vuelva de cuando en cuando la cabeza, y salen el Demonio, el Engaño y el Desaliento con báculos como de ermitaños</i>		
DEMONIO	Aquesta es pues la ocasión y aqueste es el tiempo, amigos, del logro de nuestro intento, acometamos altivos.	1745
ENGAÑO	Ya impaciente mi valor la detención ha sentido.	
DESALIENTO	Ya lleva mal que tardemos lo impaciente de mi brío.	1750
DEMONIO	Obre el disimulo.	

111.- cuenta de perdón: «cuenta a modo de las del rosario, a quien se dice que el papa tiene concedida alguna indulgencia en favor de las ánimas del purgatorio» (Aut.).

ENGAÑO	A mí no tenías que advertirlo.	
DESALIENTO	¿Cuándo no fue el Desaliento disimulado?	
DEMONIO	Advertidos de la oración se han armado.	1755
IGNACIO	Auxilio, Señor, auxilio.	
DIVERTIMIENTO	Señor, que esta alma siquiera no dé al diablo en el hocico.	
DESALIENTO	Antes que llegue el socorro ejecutemos el tiro.	1760
<i>Al ir a entrar en la cueva muestran que hallan resistencia a la entrada</i>		
DEMONIO	¿Qué secreta fuerza impide que entre?	
ENGAÑO	¿Qué oculto prodigio me estorba?	
DESALIENTO	¿Quién me detiene?	
DEMONIO	Inmóvil estoy.	
ENGAÑO	Mármol frío viviente soy.	
DESALIENTO	Viva estatua sin saber por qué me miro.	1765
DEMONIO	Sin duda el cielo, ¡qué rabia!, es la causa.	
ENGAÑO	El edificio se conmueve todo.	
IGNACIO	Sea, Señor, vuestro amor propicio.	1770
DIVERTIMIENTO	Ánimas del purgatorio que estáis orillas del río.	

IGNACIO	Sentaos pues.	
ENGAÑO Y DES.	Obedientes nos sentaremos contigo.	1805
DIVERTIMIENTO	Saltelmo, ¹¹² que todos tres tienen caras de moriscos. ¹¹³ Azufre huelen, parecen oficiales vizcaínos.	1810
DEMONIO	¿Qué te parece el desierto?	
ENGAÑO	¿Qué te parece el retiro?	
IGNACIO	A propósito al deseo, cuando austera vida sigo hallo cuanto deseaba el gusto y deseo mío.	1815
DIVERTIMIENTO	Buscamos las soledades, que somos pájaros pintos.	
DESALIENTO	La soledad es pesada.	
IGNACIO	¿Qué es lo que dices, amigo?	1820
DESENGAÑO	¿La experiencia no lo dice? Es insufrible martirio.	
DIVERTIMIENTO	No, que aunque no hay picos pardos pero, en fin, hay pardos picos.	
DESALIENTO	Pues dime, ¿dónde hay aliento para sufrir no ser visto ni ver jamás?	1825
DIVERTIMIENTO	En un cuento que viene como nacido. Cegó un hombre el cual tenía a espuertas el regocijo por verse ciego y sin ojos; otro, viendo lo exquisito	1830

112.- Entendemos que se trata de una deformación de San Telmo, nombre con el que se conoce popularmente a Pedro González Telmo, miembro de la Orden de Predicadores que, como confesor del rey Fernando III de Castilla, lo acompañó en sus campañas militares contra los moriscos (Álvarez, 1919: 153).

113.- Alusión metateatral, pues los actores que representaban a los entes malignos debían tener las caras tiznadas.

	de aquel hombre, preguntole: «¿Pues no me diréis, amigo, de qué está usted tan alegre? ¿De qué es todo el refocilo ¹¹⁴ cuando ya mirar no puede cosa de cuantas el siglo de los mortales componen?»	1835
	Respondió: «Por eso mismo es mi contento, pues yo casé con un basilisco. ¹¹⁵ Habrá de saber usted, y aunque es verdad que me privo de ver las cosas gustosas que recrean el sentido, también de mirar la cara de mi consorte me libro, con que así se puede ir lo comido por servido».	1840
	Es verdad que en el desierto no vemos los angelitos que nos llevan con los ojos el alma y los entresijos, pero también nos libramos de ver diablos con tontillos, ¹¹⁶ con caras de sataná y gestos del anticristo, no quitando la virtud de todo el presente circo.	1845
		1850
		1855
		1860
DEMONIO	Que quisieses ya, soldado, dejar esa vida admiro, que es muy gustosa la gloria del valor.	
IGNACIO	Cuando a Dios sirvo troque esa gloria por otra más apacible.	1865

114.- refocilarse: «estarse complaciendo en el gusto que se recibe» (*Aut.*).

115.- basilisco: «especie de serpiente que según Plinio y otros autores se cría en los desiertos de África. Tiene la cabeza sumamente aguda, y sobre ella una mancha blanca a modo de corona de tres puntas, los ojos son muy encendidos y rojos. El cuerpo es muy pequeño y el color de él tira a negro, salpicado de manchas largas; la cola es larga y delgada, y de ordinario la trae enroscada. Con el silvo ahuyenta las demás serpientes» (*Aut.*).

116.- tontillo: «especie de faldellín o guardapiés que usan las mujeres, con aros de ballena u de otra materia puestos a trechos para que ahueque la demás ropa» (*Aut.*). Es posible que se trate de una referencia metateatral y que Divertimiento esté aludiendo a la indumentaria de los actores que representaban a los entes malignos.

DESALIENTO	¿Quién vivo sufrirá cuarenta años ¹¹⁷ vida tal?	
ENGAÑO	Y según miro tu disposición es cierto que los vivirás. <i>Aparece un Ángel como invisible</i>	
ÁNGEL	[A Ign.] (Fingido es cuanto dice, el Engaño es quien te habla).	1870
IGNACIO	[Ap.] (Ya he entendido lo que pretende, que al alma una voz ahora me dijo que es el Engaño). ¿Por qué eso dices?	1875
ENGAÑO	Yo he sabido mi poco de astrología, y ahora por los astros mido en tus facciones tu vida.	
DIVERTIMIENTO	Que lo dije, voto a Cristo, que de astrólogo tenía casi todo el frontispicio, mas como es negro no es mucho que ande entre estrellas metido aunque ahora no tiene estrella.	1880 1885
DEMONIO	Bien pudieras en el siglo servir a Dios, y aun mejor, puesto que allí a un tiempo mismo a ti y a otros bien hacías con el ejemplo; más fino modo de servir a Dios era este.	 1890

117.- Según la hagiografía del padre Ribadeneyra, a Ignacio se le apareció el diablo en Manresa y trató de tentarle para que dejara la vida eremítica preguntándole que cómo iba a sufrir una vida tan áspera durante los setenta años que aún le quedaban por vivir (f. 15r); dato que ya figuraba en la autobiografía que le dictó el santo a Gonçalvez da Câmara y que también recogen el resto de biógrafos, por lo que entendemos que esta incongruencia que presenta el texto con respecto de las fuentes hagiográficas o bien se debe a una errata del amanuense o a que este verso estuviera ya estragado en la fuente de la que lo copió.

ÁNGEL	[A Ign.] (Tu enemigo el Demonio te aconseja).	
IGNACIO	De todo estoy advertido, hay allá más ocasiones de faltar.	1895
DEMONIO	¿Y tus amigos qué dirán cuando esto sepan?	
IGNACIO	No temo al mundo.	
DEMONIO	¿Qué has dicho?	
DIVERTIMIENTO	Lo que usted oye, señor.	
DEMONIO	¡Ay de mí! En vano porfío, ya es imposible vencerle.	1900
ENGAÑO	Si eres noble lo más fijo es irte al mundo y vivir deponiendo este martirio algo de tu vida allá, que tiempo queda.	1905
IGNACIO	Es indigno eso del valor e incierto aun el instante en que vivo.	
ENGAÑO	Todos los tiros me vuelve.	
DEMONIO	Me vuelve todos los tiros.	1910
DIVERTIMIENTO	Pues tírele por detrás o toque los tiroriros. ¹¹⁸	
DESALIENTO	Ignoro ya qué decirle, que está de Dios muy asido.	
DIVERTIMIENTO	Dígale a más no poder las coplas de Caláinos. ¹¹⁹	1915
ENGAÑO	El último asalto intento. ¿Pues que es locura no has visto	

118.– tiroriro: «el sonido de los instrumentos de boca. Es voz del estilo jocoso, y usado en plural se toma por los mismos instrumentos» (Aut.).

119.– coplas de Caláinos: «palabras o razonamientos a los que no se concede ninguna importancia» (DRAE).

	creer que tendrás valor para que aueste edificio de la virtud perficiones?	1920
DESALIENTO	No es posible.	
DEMONIO	Y si rendido al fin lo dejas de necio te condena el mismo Cristo.	
IGNACIO	Yo espero en Dios.	
DEMONIO	Yo reviento.	1925
ENGAÑO	Yo me abraso.	
DESALIENTO	Yo vencido ignoro qué hacer.	
ÁNGEL	Villanos.	
	<i>Descúbrese el Ángel</i>	
IGNACIO Y DIV.	¿Quién?	
ÁNGEL	No os turbéis; atrevidos, infames, viles, soberbios, confesad que habéis salido sin honra de la batalla y humillados y abatidos rendir el cuello tirano. Poned vosotros, amigos, sobre el pie victorioso.	1930 1935
LOS TRES	Que seamos compelidos a tal deshonra. ¡Ah, Ángel, que siempre te hemos temido!	
DIVERTIMIENTO	Los benditos ermitaños vive san que eran malditos, pues digo cuenta con pago porque voto a Jesucristo que la cuenta de perdón ha de hacer aquí su oficio.	1940

ÁNGEL	Ya que vuestro atrevimiento parte tiene del castigo que merece, levantaos, que todo no se ha cumplido aún, sean estas cadenas de vuestra infamia testigos porque cual viles esclavos asistáis a lo festivo del triunfo que Dios previene a Ignacio.	1945 1950
IGNACIO	Cielos divinos, en la gloria del humilde ya vuestra promesa miro cumplida, pues que el soberbio está también abatido.	1955
DIVERTIMIENTO	El astrólogo me entrieguen, que le ha llegado su sino.	1960
ENGAÑO	¡Yo me vengaré, villano!	
DIVERTIMIENTO	Entre tanto, señor mío, para que no se desmaye échese ese bocadillo.	
DEMONIO	¿Que aquesto sufra mi rabia?	1965
ENGAÑO	¡Volcanes, rayos respiro en tal afrenta!	
DESALIENTO	¡Qué pena y qué dolor tan activo!	
ÁNGEL	En señal de la victoria que ya, Loyola, has vencido, lleva esta palma en la mano mientras las sienes te ciño de verde laurel.	1970
LOS TRES	¡Yo muero sin remedio y sin alivio!	
ÁNGEL	Seguidme todos trayendo los prisioneros consigo.	1975

	conmigo los que le oyeren, supuesto que Compañía de Jesús quiere que suene a Compañía de Ignacio y que no se diferencien, y así la dulce armonía al viento publique alegre.	2010 2015
MÚSICA	<i>Que el mundo en Loyola dice Cristo tiene de otro apostolado noble presidente.</i>	2020
IGNACIO	Señor, a tantos favores reconocido enmudece mi labio porque el silencio es solo aquí el elocuente.	
DEMONIO	Mientras mi dolor me aco[sa]...	2025
ENGAÑO	Mientras mi envidia me muerde...	
DESALIENTO	Mientras mi ansia me consume...	
LOS TRES	...diciendo rabiosamente que hoy el infierno se arruina por Ignacio y por sus huestes.	2030
	<i>Húndense y sale fuego y humo</i>	
DIVERTIMIENTO	Yo no sé lo que me diga si no es que ustedes se queden con Dios, que me voy a ser santo, por ver si así puede conseguir mi santidad que de mí se represente otro tanto en otro día si le perdonan en este al autor sobras y faltas mientras canta el cielo alegre.	2035 2040
MÚSICA Y ÉL	<i>Del cielo este día se escuchan motetes pues gana en Loyola que justos le pueblen.¹²⁰</i> <i>Échase la cortina y se da fin.</i>	

120.- En el manuscrito se lee «plueblen»; enmendamos.

